

Zahora

Revista
de Tradiciones
Populares

Número 59



**EL ENCAJE DE BOLILLOS.
UN PROYECTO DE TRABAJO
DE LAS UNIVERSIDADES POPULARES
DE LA PROVINCIA DE ALBACETE**

Zafiora nº 59

**EL ENCAJE DE BOLILLOS.
UN PROYECTO DE TRABAJO
DE LAS UNIVERSIDADES POPULARES
DE LA PROVINCIA DE ALBACETE**

EL ENCAJE DE BOLILLOS.
UN PROYECTO DE TRABAJO
DE LAS UNIVERSIDADES POPULARES
DE LA PROVINCIA DE ALBACETE

Zahora. Revista de Tradiciones Populares, nº 59

Coordinación

Universidades Populares y Cultura Popular
Servicio de Educación, Cultura, Juventud y Deportes

Portada

Encaje de Brujas. Elena Llamas García

Edita

Servicio de Educación, Cultura, Juventud y Deportes

Diseño y maquetación

Servicio de Publicaciones
Diputación Provincial de Albacete
DL AB 78 - 1993 Nueva Época
ISSN: 1132-7030

Producción e impresión

Servicio de Publicaciones. Diputación Provincial de Albacete


Edición digital

www.dipualba.es/Publicaciones

La revista Zahora ha sido editada para ser distribuida.
La intención de los editores, es que sea utilizada lo más ampliamente posible
y que de reproducir partes, se haga constar el título y la autoría.

ÍNDICE

A MODO DE INTRODUCCIÓN	9
EL ENCAJE DE BOLILLOS EN ESPAÑA	10
1.- PRINCIPALES CENTROS ENCAJEROS	11
2.- ASOCIACIONES DE ENCAJE DE BOLILLOS EN LA PROVINCIA DE ALBACETE.....	15
LOS ENCAJES EN LA MODA HASTA LA REVOLUCIÓN FRANCESA.....	17
DOS CURSOS DE FORMACIÓN.....	30
1.- ENCAJE RUSO	31
2.- ENCAJE GIPUR: CLUNY	35
LAS PROFESORAS.....	44
1.- PILAR MONTANOS	45
2.- MARINA REGUEIRO.....	56
3.- TERESA GUZMÁN.....	70
4.- FIDELA IZQUIERDO.....	80
5.- ELENA LLAMAS.....	91



*Va siendo hora de vindicar la
artesanía y de hacerlo con
algo de instinto de clase...*

*Hoy en día artista o
genio es cualquiera. Lo difícil, lo
que requiere trabajo diario, perse-
verancia, honradez y
talento, es ser un buen
artesano.*

Antonio Muñoz Molina

A MODO DE INTRODUCCIÓN



n este número de Zahora queremos dar cuenta de algunos de los trabajos, que en los últimos años, hemos ido realizando, sobre el Encaje de Bolillos en las Universidades Populares de la provincia de Albacete.

Tratamos de valorar el Encaje de Bolillos, no como un tradicional “arte sano” que se ha puesto de moda, –malo es eso, las modas, más o menos largas, terminan siempre siendo pasajeras- sino como algo, que acompaña a una forma de vivir, a un modo de saber y de entender la vida, como algo que nos remite a las fuentes originales, a la naturaleza, a los pueblos pequeños, a aquella sociedad rural de nuestros abuelos, a las viejas artesanías, a una cultura del esfuerzo, la paciencia, el trabajo diario, la perseverancia, la honradez y el talento.

El proyecto se basa en tres pilares básicos:

1.- **Aulas de formación:** cursos y talleres.

2.- **Reciclaje profesional**, que permite mejorar los niveles de competencia de los profesionales, que trabajan en las aulas de las Universidades Populares.

3.- **Actividades complementarias:** exposiciones, conferencias, viajes, visitas guiadas, intercambios con otros pueblos...

Los encuentros de bolillos son una de las actividades más festivas y vistosas. Se reúnen alrededor de 200 personas en la plaza del pueblo y realizan su trabajo a la vista del público. También suelen participar tiendas que venden hilos, bolillos, planillas, alfileres, bordados, etc. Se complementa con otras actividades de música, danza, intercambio de regalos, etc.

En 2014 son 18 los encuentros de encaje programados en nuestra provincia, que se celebrarán entre los meses de mayo y octubre.

Las cifras son significativas: más de 500 alumnos, en unos 60 grupos de trabajo y más de 30 profesores, que se reúnen varias veces a la semana, en las Universidades Populares de la provincia, para aprender técnicas, realizar trabajos, intercambiar ideas...; sobre todo si tenemos en cuenta la dificultad de organizar grupos y colectivos, que además de formarse, sean capaces de investigar, recuperar técnicas, piezas, enseres, formas, estilos... atesorados por madres, abuelas y bisabuelas, y de realizar trabajos creativos con calidad artesanal.

Ayudar a mantener, en la medida de nuestras posibilidades, la artesanía del encaje, no es una frase publicitaria, es una idea que podemos convertir en realidad con un poquito de esfuerzo y con espléndidos resultados, como lo demuestran las experiencias que venimos realizando desde las Universidades Populares.



EL ENCAJE DE BOLILLOS EN ESPAÑA

Texto extraído de la conferencia impartida por Elena Llamas García en el encuentro de Encaje de Villarrobledo, documentación existente en el Servicio de Cultura de Diputación y documentación aportada por la Universidad Popular de Palencia.

Esas piezas de encaje, amarillentas por el tiempo, son reliquias familiares conservadas en el hogar con cariñosa devoción.

“Esta guarnición de pañuelos la hizo mi abuela”, nos ha dicho.

“Con esta mantilla se han casado tres

generaciones de mujeres en nuestra familia”.

Y al desdoblarlas y sacarlas de entre papeles de seda nos parece percibir prendido entre su mallas como un perfume levemente anticuado, que evoca la idea de esos momentos que fueron trascendentales en la vida de nuestras madres, de nuestras abuelas, que embellecieron y adornaron a estos seres tan lejanos, quizá muy próximos y parecidos a nosotras.

Carmen Caro Baroja. El Encaje en España. Ed. Labor año 1933



1.- ¿QUÉ ES EL ENCAJE DE BOLILLOS?



El encaje de bolillos es una labor calada que tiene un fondo ligero sobre el que encontramos una serie de dibujos que pueden ser geométricos, florales o figurativos.

La voz encaje proviene de la función de unir dos telas. La labor que podía ser de bolillos, bordado, encaje a la aguja, crochet, pasamanerías, etc. encajaba en medio del tejido.

Hoy en día sirve para designar cualquier elemento de adorno realizado a mano o a máquina ya se coloque entre dos telas (entredós) o como borde de una pieza (puntilla).

Los materiales necesarios para la realización del encaje de bolillos son los mismos desde hace siglos: almohada o mundillo, bolillos, alfileres y picados.

La almohada sirve de soporte para la labor mientras se está trabajando. Hay diferentes tipos de almohadas (también llamadas mundillos, bolilleros, bolilleras,... según la zona). La más extendida en España es un cilindro de unos 70 centímetros de largo y hecha con paja. Su tamaño es diferente según en la región donde se trabaje. También encontramos mundillos hechos con un rodillo giratorio montado sobre una estructura de madera. Estos son más característicos de Andalucía.

Los bolillos son los palitos de madera sobre los que se enrolla el hilo. Este se sujeta en una entalladura que tienen en la parte superior para ir desenrollando después, cuando sea necesario. Podemos encontrar bolillos de diferente madera y tamaño, según la zona.

Los alfileres tienen como función sujetar los cruces que se van realizando en la labor. Su tamaño depende del grosor del hilo que se esté utilizando.

El hilo con el que se realiza el encaje de bolillos puede ser de origen vegetal (algodón ó lino), animal (seda ó lana) y metálico (oro ó plata) Aunque el más extendido, es el algodón.

El picado es el patrón que sirve a la encajera como guía para conseguir el modelo que lleva dibujado. Está agujereado o marcado en los puntos donde se colocan los alfileres.

La técnica del encaje de bolillos es bastante sencilla a pesar de su fama de complicada. Todos los puntos utilizados se forman con la combinación de dos movimientos: vuelta y cruz. Hay que señalar que siempre trabajamos con 4 bolillos, dos en cada mano.

2.- EL ENCAJE DE BOLILLOS EN ESPAÑA

En todos los tiempos los pueblos han expresado el lujo por medio de las artes textiles. La cantidad y la calidad de los encajes han sido factores utilizados para mostrar el estatus económico.

El encaje de bolillos no ha sido objeto de estudio de una manera profunda por lo que existen muchas lagunas sobre su origen y desarrollo. Podemos hablar de él como un elemento propio de la cultura europea, pues se encuentran diferentes tipos de encaje en la mayoría de los países de este continente. Las dificultades vienen dadas por los pocos ejemplares conservados, porque es necesario el conocimiento de su técnica y estas obras nunca han ido firmadas. Las fuentes que han ayudado para intentar clarificar su evolución son:

*“Sanchica Panza
hace puntas de randas,
gana ocho maravé-
dís horros, que los va
echando en una alcan-
cía para ayuda a su
ajuar”.*

1.- Pintura, donde encontramos retratos de gran realismo y que permiten distinguir los encajes.

2.- Literatura, como por ejemplo El Quijote, donde dice: “*Sanchica Panza hace puntas de randas, gana ocho maravedís horros, que los va echando en una alcancía para ayuda a su ajuar*”.

3.- Libros de viajes y cartas. La condesa D’Aulnoy cuenta en uno de sus viajes como se lavaban las piezas de encaje en el río, las golpeaban sobre las piedras y retorcían por lo que estas quedaban tan estropeadas, que tras varios lavados no podían volver a usarse.

4.- Pragmáticas y documentos legales. Por medio de estos podemos conocer la moda de cada momento. Carlos V consideró la industria de los encajes tan importante que ordenó su enseñanza para las niñas en las escuelas de los Países Bajos.

Las piezas más antiguas conservadas son del siglo XVI. De esta época son los conocidos “Puntos de España”. Hechos en seda, oro y plata. Su momento de mayor esplendor fue en el siglo XVII, cuando se puso de moda en la corte francesa.

Cuando la moda de los cuellos cambia, paralelamente se produce una evolución técnica en el encaje. En las valonas aparece un encaje de puntas con el pie recto y una onda de forma arqueada. Hoy en día aún se pueden ver en la zona de Huelva, llamadas “Puntas Capitanas”.

Durante el siglo XVIII se prefieren los encajes finos: Blonda, Valenciennes y Chantilly. La anchura de los encajes aumenta considerablemente en las corbatas y puños de los hombres. En el vestido femenino lo más característico será la mantilla.

A inicios del siglo XIX aparece la manufactura mecánica del encaje y con ella los encajes mixtos como el “Duquesa de Bruselas” y los “Puntos de Inglaterra”. Esto supondrá la decadencia del encaje manual.

En España la crisis encajera llegó más tarde que en Europa. Encontramos varias fábricas de encaje a mano que trabajaron hasta el primer cuarto del siglo XX:

- Fabrica de blondas y encajes Jaime Vives*
- Fabrica de blondas y encajes José Fiter*
- Fabrica de blondas y encajes de seda, lino y algodón de la familia Castells.*



3.- PRINCIPALES CENTROS ENCAJEROS EN ESPAÑA

ALMAGRO

Aunque no se sabe a ciencia cierta, es probable que el encaje fuera llevado a esta ciudad por las damas flamencas del sequito de la reina Doña Juana, cuando pasó por allí. Pero también hay que tener en cuenta la presencia de la familia alemana Fugger, los cuales se

hicieron cargo de las minas de Almaden en la 2ª mitad del XVI. Pudieron tener algo que ver en el desarrollo de este arte.

En el año 1766 llega a Almagro el matrimonio Lambert y establecen una fábrica para hacer encajes de hilo y seda. El gobierno protegió esta fábrica de blondas concediéndole el título de real pudiendo colocar en ella el escudo de armas.

En 1796 Juan Bautista Torres contribuyó a dar un nuevo impulso al encaje, llevando los modelos franceses que se copiaban en Cataluña.

CAMARIÑAS

Aunque esta es la ciudad de referencia, el encaje de bolillos se practicó a lo largo de toda la costa gallega.

El origen del encaje en Galicia es incierto, pero pudo ser influencia del camino de Santiago. En el siglo XVII el conde Fernando de Andrade regresa de la guerra de Flandes con un grupo de nobles casados con flamencas, las cuales traen nuevos modelos y técnicas.

A principios del siglo XX encontramos una gran exportación a tierras americanas desde el puerto de Camariñas, por esto el encaje gallego se denominó como propio de esta población.

La crisis del encaje gallego comienza en los años 20. Por los problemas coloniales y las guerras mundiales que hace que la venta al exterior casi desaparezca.

En la actualidad es en la comarca de Camariñas donde se concentra la mayor actividad del sector encajero español.

Según el museo de encaje de Camariñas: “Es este un encaje del tipo guipur donde las



hojas constituyen los elementos básicos de la decoración. Se forman rosas, estrellas, helechos, sobre un fondo enrejado hecho con trenzados, con virgulitas y cruzados a veces muy complejos que forman vilanos o milanos.

Cuando se utiliza como fondo el punto de gasilla (medio punto, punto de espíritu) se superponen las hojitas de guipur, creando piezas con relieve.

Pero también hay piezas hechas solamente con hojas de guipur, sin ningún tipo de fondo”.

TORDESILLAS (VALLADOLID).

MUSEO DEL ENCAJE DE CASTILLA Y LEÓN

El museo del encaje de Castilla-León, surgió de la inquietud por restituir los encajes históricos de esta región, que estaban en fase de extinción.

La tarea fundamental del Museo es la de mostrar aquellos encajes que tuvieron gran relevancia en otras épocas y que cayeron en el olvido, concienciando a la vez de lo importantes que fueron y son para la cultura tradicional de Castilla y León.



Esta situado en una casa del siglo XVII, restaurada para la instalación del Museo, en el casco histórico de Tordesillas.

En la actualidad son muchas las personas interesadas en conocer y estudiar esta colección, resultado de un trabajo de treinta años de recopilación, investigación y restauración.

Se trata de un museo vivo, ya que en las visitas didácticas muchas personas expresan su deseo de adentrarse en alguna de las múltiples e interesantes facetas que proporciona el ilimitado mundo del encaje, bien en su historia, diseño o técnica.

Aunque la finalidad es recuperar y conservar todas las técnicas del encaje de Castilla y León, se elaboran en el Centro Didáctico todos los encajes europeos, particularmente aquellos que influyeron en los españoles.

El museo cuenta con cinco salas abiertas al público en las que se muestra una parte de la colección, con una representación de encajes eruditos y populares, fundamentalmente elaborados en la región. Está complementado con piezas u obras de otros países, así como

con utensilios de otras épocas para la transformación de textiles.

Se exponen piezas de encajes y bordados, indumentaria, piezas litúrgicas, paños de ritual, ajuar doméstico, etc.

Los tipos de encajes expuestos son: blonda, blonda de imitación, encajes de bolillos de León, encajes conventuales, encajes forjados (puntos de España), encajes segovianos, frisado de Valladolid,

malla, punto de Castilla, punto de Tordesillas y soles de Salamanca.

La extensa biblioteca, especializada en artes textiles e indumentaria, es otro de los instrumentos indispensables con los que cuenta el Museo para la investigación.

CATALUÑA

Como pasa en el resto del país, se desconoce el origen del encaje de bolillos en Cataluña.

Es un centro de gran importancia por su amplitud y porque reúne un gran repertorio de modelos.

Por su situación geográfica ha recibido influencias del exterior y llegó a producir encajes extranjeros, sobretodo a finales del XVII y principios del XVIII cuando se adopta la moda francesa en nuestro país.

En la zona de la costa encontramos el *Ret Fi* o encaje de Arenys, que es una derivación de la blonda. Es un encaje fino trabajado en algodón, lo que permitió que se adaptara a la ropa blanca y a la ropa litúrgica, por ser lavable. Característica que no tiene la seda.

En el *Arboç del Penedes* encontramos guipures, encajes geométricos y blondas. Los diseños son generalmente figurativos. Y se caracterizan por la diferencia de densidad entre el fondo y los motivos.

En la zona del *bajo Llobregat* encontramos que el color característico es el negro, tanto en algodón como en seda. Los encajes negros eran trabajados tanto en guipur como en blonda para las mantillas. Una vez pasada la moda de las mantillas se fue perdiendo el encaje en esta zona, hasta que ningún taller logró sobrevivir.

ENCAJE DE HINOJOSA

La industria encajera se implanta en Hinojosa del valle, Badajoz, en 1929. Doña Concha Sánchez-Arjona funda un convento de catequistas y un colegio femenino en el que también se enseña encaje a las niñas.

Es un encaje de cinta ó numérico (de doce bolillos) que forma todo el encaje.

Normalmente hace todo el tramo de la cinta desde el inicio hasta el fin. La cinta esta adornada con una gran variedad de puntos decorativos y las partes nuevas se unen a las ya realizadas por medio del ganchillo.

ENCAJE DOMÉSTICO

Paralelamente a la “industria encajera” existe lo que podemos llamar “encaje doméstico”. Mujeres no profesionales que trabajaban el encaje de bolillos para uso de la familia (para adornar la ropa de cama, la indumentaria y la casa). Utilizaban un patrón picado únicamente en los bordes, dejando el dibujo interior a la creatividad de la encajera. Siempre mantiene el mismo número de bolillos. El material usado es lino de fabricación casera.

Se han encontrado muestras de este encaje en las mantillas de punta capitana (Puebla de Guzmán y Cerro de Andévalo. Huelva) y en las camisas del traje del valle de Anisó (Huesca).

4.- ASOCIACIONES DE ENCAJE DE BOLILLOS EN LA PROVINCIA DE ALBACETE



Asociación de encajeras
Penélope
C/ Cristóbal Lozano, 15 - 4º
Izda.

02002 Albacete

Asociación Cultural Bolicor
C/ María Marín, Nº 59 - 4º A
2004 Albacete

Asociación de mujeres de Fátima
Arquitecto Vandelvira 73 / 75
Albacete

Asociación de Amas de casa La Fuensanta
C/ Alcalá s/n
02250 Abengibre
Albacete

Asociación el Encaje
C/ Casas Ibáñez, 2
02215 Alborea
Albacete

Asociación de Vecinos San Isidro
Plaza Santiago Bernabeu,3
Edif.11 de Marzo
02640 Almansa
Albacete

Asociación de Encajeras Santa Rita
C/ Los Remedios, 8
02320 Balazote
Albacete

Asoc. Bolilleras Ntra.Sra. de la Cabeza
C/ Jilguero, 8
02200 Casas Ibáñez
Albacete



Asociación Cultural Bolilleras de Chinchilla
C/ Médicos Nº 7
02520 Chinchilla de Montearagón
Albacete

Asociación de bolilleras
C/ Cantarería 28
02436 Férez
Albacete



Asociación Cultural “El Bolillero”
C/ Manzano Nº1
Madrigueras
Albacete

Asociación de Artesanas de bolillos “Bella Quiteria”
C/ Rosario, 11
02612 Munera
Albacete

Asociación Encajeras de bolillos “Nuestra Señora de la Fuente”
C/Minaya, 5
02612 Munera
Albacete

Asociación de mujeres “Abuela Santa Ana”
C/ San Isidro Nº2
02328 Santa Ana
Albacete

Asociación de Bolilleras “Noguera del Arco”
C/ Manuel de Falla Nº11
Socovos
Albacete

Asociación de Encajes y Bolillos “Vuelta y Cruce”
C/ Estremera, 1
02600 Villarrobledo
Albacete



Red Provincial de Encaje de bolillos de las Universidades Populares
Servicio de Cultura.
Diputación de Albacete

LOS ENCAJES EN LA MODA HASTA LA REVOLUCIÓN FRANCESA

Mariña Regueiro González-Barros

HISTORIA DEL ENCAJE



l encaje es a la Historia del Textil lo que la Poesía a la Historia de la Literatura: constituye la forma más poética de tejer y en su intrincado diseño podemos leer desde un soneto barroco al haiku más profundo.

Los encajes nacen en Europa, se desarrollan en Europa y se extiende por todos y cada uno de los países que la conforman. Todos los países europeos han estado involucrados en la factura de estos delicados adornos textiles.

Hablar de los encajes es recorrer también la Historia de Europa porque los encajes han acompañado a sus protagonistas desde finales del siglo XV.

¿Cómo podemos indagar sobre el origen del encaje?

A través de la lengua y los documentos escritos, los libros de patrones y el arte.

La lengua, disco duro de la civilización a la que representa, refleja fielmente el mundo cotidiano y asigna un nombre nuevo a cada realidad que surge en el tiempo. En el momento en que en las diferentes lenguas europeas aparece la palabra encaje, este está ya establecido como una realidad cotidiana. De la misma manera que la

informática nace en los años 50 del siglo XX pero no es algo común hasta 30 años después, el encaje nace a finales del siglo XV pero no se refleja en la lengua hasta mediados del siglo XVI en inventarios de bienes, ajuares, herencias y leyes suntuarias.

¿Qué labor decorativa similar existía antes del encaje?

Las telas hechas al telar tenían un ancho de una vara (80cm). Si buscamos en nuestro hogar una sábana de hilo de nuestras abuelas observaremos que está compuesta de dos piezas de éste ancho. Si esas telas se unían para formar una colcha, un camisón o una camisa, la unión se hacía con un trabajo decorativo a la aguja que en castellano se denomina Randa.

Cuando ese trabajo calado decorativo se hace aparte, en una almohada y se “encaja”



1. Randas en una camisa de Huelva. Museo V&A, London



RAN DA, cierta labor que se haze o con el aguja, o con los bolillos, o en telar. Dixose quasi ranta, y quitada la n, rata, a rete, por ser vna especie de red.

RAPA R, es raer con la nauaja, del verbo Latino rado. is. por raer, o del verbo rapio rapis. Marcial, li. 2. Epig. 17. Ad Amianum, *Tonfrrix, &c.*
Sed ista tonfrrix Amianne non tondet.
Non tondet inquam, quid ergo facis? ra à dit.

Ceremonia fue muy antigua rapar la cabeça al esclauo, a quien dauã liberrad antes de ponerle el pieo. Plaut. Amphyr. *Quod vtinam ille faxit Iupiter, vt ego hodie raso capite caluus capiam pileum.* Rapese la del casco, vale, quitelele

mētum chordis intentum, siue maculis, quibus pila excipitor expelliturque. Es nombre Frances Raquet, y a mi parecer de origen Hebrea, a verbo, *raca extēdere*, por estar tirātes las cuerdas de la red.

RAS con ras modo de hablar quando queremos significar que vna cosa est à cerca de otra, a radendo, porque frisa vna con otra.

RAS, lugar en flandes, donde se labran rapicerias, que llamamos tapicerias de ras.

RASAR, es estar lleno el vaso, a radendo, del supino rasum. *Rafero vn palo rollico*, con que se raen las medidas de cosas aridas. Lleuarlos a todos por vn rafero, igualarlos.

R A 2

2. Tesoro de la lengua castellana. Sebastián de Covarrubias

entre las dos telas, aparece la palabra Encaje. Cuando el encaje se encuentra en el extremo de una tela se acuña la palabra Punta. De esta palabra surge el nombre que se da en las tierras de habla catalana al colectivo de encajeras, *Puntaires*. (Imagen 1)

Sin embargo, que la nueva realidad textil se sigue denominando Randa todavía en 1615 lo vemos en el Quijote donde se lee “Sanchica hace puntas de randas; gana cada día ocho maravedís horros, que los va echando en una alcancía para ayuda a su ajuar; pero ahora que es hija de un gobernador, tú le darás la dote sin que ella lo trabaje.”¹ En el primer diccionario de la Lengua castellana de 1611² no aparece la palabra encaje pero sí Randa que se describe así:

“RAN DA cierta labor que se haze o con el aguja, o con los bolillos, o en telar, Dixose quasi ranta, y quitada la n, rata, a rete, por ser una especie de red.” (Imagen 2)

¿Cuál es el país de origen de los encajes?

La demografía nos indica los puntos de

interés que van surgiendo en los diferentes lugares que marcan la historia de Europa. De las 4 ciudades de Europa que superaban los 100.000 habitantes, tres se encontraban en suelo italiano: Venecia, Milán y Nápoles.

Para poder establecer una comparación con esta realidad señalare-

mos que en época de Felipe II todo el reino de Galicia contaba con 125.491 habitantes.³

Italia, como resultado del movimiento cultural y artístico del Renacimiento, era un lugar de innovación en Europa. No sólo exportaba arquitectura, pintura, armas, cristal, seda, sal y especias, sino que se había convertido en un centro financiero donde abrirá sus puertas el primer banco europeo (Génova, Banco de San Giorgio, 1407) que se convertirá en prestamista de los Reyes Católicos, de Cristóbal Colón y de Carlos V. A Italia no sólo se iba a aprender a pintar, sino que se viajaba a realizar estudios de contabilidad.

Los encajes surgen en Italia como nos informan los primeros libros de patrones que se conservan y publican durante todo el siglo XVI. Durante este siglo se publicarán 111 libros de patrones de los que se harán 291 ediciones.⁴ Sólo dos serán de patrones de encaje de bolillos. Porque los primeros libros de patrones serán para bordados y mallas.

1 EL Quijote de La Mancha. Segunda parte, capítulo 52. 1615

2 Tesoro de la Lengua Castellana. Sebastián de Covarrubias. 1611

3 Bibliographie der modelbücher. Loth, Arthur, Leipzig. K W Hiersemann 1933

4 Manuel Fernández Álvarez. Felipe II y su época. Madrid. ed. Espasa Calpe 1998

Por el puerto de Venecia se exportaban también los minerales procedentes de las minas alemanas, entre ellas el estaño, materia prima de las imprentas que florecían en Venecia. Venecia era una ciudad capitalista, donde había dinero en circulación, abundantes bienes de consumo y una población de 100.000 habitantes. Milán, igualmente poblada era, a su vez, un centro de pasamanerías y artesanías de lujo. Bienes de todo tipo viajaban entre España, Milán y Flandes, ya que el Ducado de Milán y los Países Bajos pertenecían a la corona española.

Las armaduras más lujosas de los Ausburgo españoles se encargaban en Milán y se adornaban con una iconografía que encontramos también en las piezas de encaje de Milán de la época.



3. NÜW MODELBÜCH, ZURICH 1561. Zurich, Zentralbibliothek. Traducción del texto de la portada: Nuevo Libro de Modelos para encaje de bolillos de todo tipo tal y como son corrientes en la Alta Alemania. Recopilados y editados para sus alumnas y encajeras de Zurich y de otras partes. R.M.

El encaje surge como objeto de lujo y los primeros encajes eran de hilo de oro y de plata. Se emplean sobre el vestido tal y como se hacía con las pasamanerías de cuya técnica proceden. Posteriormente se utilizarán para el adorno de las camisas y la ropa blanca por lo que se harán en hilo. (Imagen 3)

Este libro de patrones se publicó en Zürich en 1561 y como se puede ver por mi mundillo las herramientas han variado muy poco y el patrón pertenece la página 18 del libro.

En el prólogo su autora R.M. nos da mucha información. Leemos:

“El encaje es uno de los artes que se han desarrollado para el bien de la humanidad. Fue introducido en nuestro país hace veinticinco años. Los primeros los trajeron a Alemania mercaderes de Venecia e Italia en 1536. El encaje se ha extendido rápidamente y aumentan las encajeras en todas partes”. (Imagen 4)



4. Mi mundillo

PROPAGACIÓN DE LA TÉCNICA ENCAJERA

De Italia se extienden a todos los países debido a la facilidad de su factura y al hecho de ser una actividad muy bien remunerada para la mujer. En el libro de Zurich leemos “Al principio los encajes solo se usaban para ornamento de las camisas, pero hoy se cosen a los cuellos, mangas, capas, cinturones, pañuelos, manteles y sábanas. El adorno de estas prendas con trabajos a la aguja y encajes al aire eran muy costosos pero ahora los encajes se hacen rápidamente y se cosen de inmediato a la ropa. Cuando se hacían en oro y plata había que lavarlos con jabón, de alto precio, pero ahora que se hacen en hilo se pueden lavar fácilmente con cenizas”.

En 1595 Isabetta Parasolle publica en Venecia el libro de patronos titulado *Specchio delle virtuose donne* y en 1616 *Teatro delle nobili et*



5. Encaje de oro en mi mundillo



6. Página 18 con el patrón del encaje de oro

virtuose donne. Ambos libros están dedicados a personalidades españolas y a la familia real. (Imágenes 5 y 6)

EL ENCAJE EN LOS RETRATOS DE LA CORTE

El encaje se convertirá en parte del vestuario formal de todas las cortes europeas, por lo tanto en todos los reinos se hará encaje. Pero de igual manera que hoy se cotizan los zapatos italianos (cuando en España se hacen zapatos de igual calidad) y la ropa de París, los centros encajeros italianos y flamencos son los que se especializarán en la creación, venta y distribución de los encajes de moda que se copiarán en todos los países.

Juan Martínez, en su *Discursos practicales del nobilísimo Arte de la Pintura*, Madrid 1866, relata: Estando Diego Velázquez en Zaragoza asistiendo a Felipe IV, le pidió un caballero le hiciera un retrato de una hija suya muy querida; hízolo con tanto gusto que salió con gran excelencia. Hecha que fue la cabeza, para lo restante del cuerpo, por no cansar a la dama, lo trajo a mi casa para acabarlo, que era de medio cuerpo. Llevólo después de acabado a casa del caballero. Viéndolo la dama, dijo que por ningún caso había de recibir tal retrato,



7. *El Príncipe Carlos, hijo de Felipe II* (h 1557)
Sánchez Coello. Museo del Prado

y preguntándole su padre en qué se fundaba respondió: que en todo no le agradaba pero en particular que la valona que ella llevaba, cuando la retrató, era de puntas de Flandes muy finas.⁶

El Arte, espejo en el que se reflejan los personajes de cada época, nos ayuda a hacer un inventario muy preciso de la evolución de los encajes y de los modos de llevarlos durante los últimos 500 años. Precisamente en la segunda mitad del siglo XVI, con el comienzo del reinado de Felipe II se impone en toda Europa el estilo de vestimenta español, que cada país adoptó a su modo particular. A través de los retratos de corte que se conservan en el Museo del Prado y otros Museos vemos como era el traje español y cómo se mantuvo sin cambios esenciales desde el reinado de Felipe II (1543) hasta finales del reinado de su hijo Felipe III (1621). (*Imágenes 7, 8 y 9*)

Una de las piezas de la vestimenta que impresiona al observar estos cuadros son los cuellos, llamados “de lechuguilla” por asemejarse éstos a las hojas de tal vegetal.

En esta serie de retratos de la hija de Felipe II podemos ver la evolución de los cuellos de lechuguilla durante la segunda mitad del siglo XVI. (*Imágenes 10, 11 y 12*)

Cuando a la muerte de Felipe II, Isabel Clara Eugenia es nombrada gobernadora de los Países Bajos, la ciudad de Bruselas le regala por su boda un sobrecama en el que podemos ver el desarrollo tan profundo que en poco tiempo habían adquirido la técnica encajera. (*Imágenes 13 y 14*)



8. *El Príncipe Felipe, Futuro Felipe IV, y el Enano Soplillo* (h 1620) Rodrigo de Villandrando. Museo del Prado

⁶ El Encaje en España. Carmen Baroja de Caro. Barcelona. ed. Labor 1933



9. La Princesa Isabel de Borbón (h 1620). Rodrigo de Villandrando. Museo del Prado



11. La Infanta Isabel Clara Eugenia (1579) Sánchez Coello. Museo del Prado



10. Las Infantas Isabel Clara Eugenia (de pie) y Catalina Micaela (h 1568.) Sánchez Coello. Monasterio de las Descalzas Reales, Madrid.



12. La Infanta Isabel Clara Eugenia (h 1588-1589) Pantoja de la Cruz. Museo del Prado



13. Sobrecama regalo de boda de la ciudad de Bruselas a Isabel Clara Eugenia y Alberto El Piadoso (1599) Musées Royaux d'art et d'histoire. Bruselas



15. Cornelis de Vos. Mural de la iglesia de San Nicolaas (h 1640) Detall. Amsterdam



14. Detalle donde se ve a los esposos. La sobrecubierta consta de 120 viñetas y mide 1,73 x 1,63m.

Los países Bajos que habían llegado a la corona española por el casamiento de Juana de Castilla y Felipe el Hermoso en la persona de su hijo Carlos V, habían adoptado la hechura de los encajes de una manera profesional con la ventaja de tener una de las materias primas de mejor calidad de la época: el hilo de Haarlem. Este pequeño país pequeño había en poco tiempo arrebatado el comercio al mediterráneo y se había convertido en el siglo XVII en una nación muy próspera. Los ricos comerciantes de este país expresaban su poder económico, no ya con la posesión de la tierra como los nobles, sino con el lujo en el vestir. Los encajes eran la pieza fundamental de dichas vestimentas. Durante el siglo XVII encontramos en la pintura flamenca cuadros con encajeras de los que han llegado 90 hasta nuestros días. (Imagen 15)



16. Autoretrato del pintor Peter Rubens e Isabella Brant.
1610. Die Alte Pinakothek. München

Los incómodos cuellos de lechuguilla que aprisionaban el cuello y mantenían la cabeza rígida darán paso a la moda de los cuellos vueltos sobre los hombros, magníficos para el lucimiento de los encajes: las valonas. En este cuadro del pintor belga Rubens con su mujer vemos que conviven los dos tipos de cuellos para finalmente desaparecer las “ruedas de molino” en los años 20 del siglo XVII. (Imagen 16)

El pintor Rembrandt pinta en su taller de Amsterdam estos nuevos encajes de una



17. Mariana de Austria (h. 1655) Velázquez. Museo del Prado



18. Maertens Soolmans (1643) Rembrandt. París, colección particular.

manera especialmente cuidadosa y desarrolla una manera singular de imitar los encajes que ha servido para dar fe de la autoría de cuadros dudosos. Compárese su cuadro con el que Velázquez hizo a la mujer de Felipe IV, Mariana de Austria. (Imagen 17) Sabemos la fecha del cuadro porque el encaje en ondas está de moda entre los años 40 y 60 del siglo XVII, pero no nos da detalles sobre cómo está hecho el encaje: Velázquez es un servidor a sueldo del Rey, Rembrandt es un pintor que tiene que ganarse la vida con sus cuadros y de ninguna manera le comprarían un cuadro en el que los caros encajes no se ven reflejados con exactitud. (Imágenes 17 y 18)



19. Catalina de Braganza. Reina Consorte De Carlos II de Inglaterra. 1662 Dirk Stoop. National Portrait Gallery, London

En los años 60 las ondas desaparecen y sobrevienen los cuellos berta de línea recta que podemos ver en el cuadro de la hija del Rey de Portugal. (*Imagen 19*)

En este grabado de la reunión de Luis XIV y Felipe IV en la Isla de los Faisanes para tratar su casamiento con la Infanta María Teresa se ve perfectamente que los franceses ya habían abandonado el traje español para hacerse desde entonces dueños de la influencia en el vestir de toda Europa. Felipe IV lleva golilla y Louis XIV corbata; la infanta María Teresa un enorme guardainfantes que ya había dejado de usarse en Francia. (*Imagen 20*)

La golilla había sido un intento por parte del Felipe IV de frenar el lujo que se gastaba en su reino con los enormes cuellos de lechuguilla. Al ponérsela el Rey y dar así ejemplo, se extendió por todo el reino. (*Imagen 21*)

Este encaje flamenco, que en Flandes llamaban Puntas por ser España y sus colonias su



20. Louis XIV y Felipe IV en la Isla de los Faisanes para celebrar el compromiso del rey francés con la Infanta María Teresa. 1660. Detrás de María Teresa está el pintor Velázquez, Aposentador Real.



21. Felipe IV con golilla (1626-1628) Velázquez.
Museo del Prado

principal destino, se realizó para conmemorar la subida al trono de Carlos II a los 4 años de



22. Punta conmemorativa de la ascensión al trono de Carlos II (1665).Victoria & Albert Museum

edad. En la década de los 60 ya no se llevaban en Europa las formas onduladas en los encajes, pero España tardaba en asimilar las nuevas modas. Las Puntas son los primeros encajes donde se aplican los fondos, en este caso un fondo simple llamado Dieppe. (Imagen 22)

La influencia francesa entraría en España con este rey, Carlos II, casado en 1679 con Luisa de Borbón, sobrina de Louis XIV. El usaba golilla, como su padre, pero también corbata y casaca a la francesa. Al no tener descendencia le ofrece el trono al nieto de María Teresa, el Duque de Anjou, Felipe V, que iniciará la dinastía Borbón que todavía reina en España. (Imagen 23)

Con Luis XIV Francia se había convertido en la potencia hegemónica de Europa y el estilo barroco impuesto por su corte dominará en las cortes europeas. Por lo tanto Felipe V mirará hacia Versalles y se inspirará en el modelo francés para traer a la vida española una modernización que se traducirá en un refinamiento de las costumbres a través de una civilización y sociabilidad de sus gentes.

Un nuevo siglo, un nuevo rey, un palacio nuevo en Madrid, un nuevo pensamiento,

un nuevo arte en el que reflejarse: un cambio de paradigma que encontrará sustento ideológico en las ideas de la Ilustración. En este cuadro de su hijo Fernando vemos expresada esta transformación. (Imagen 24)

La técnica encajera había llegado al siglo XVIII en todo su esplendor. De los



23. Louis XIV y sus ministros (1666) Versailles.
Musée national du château.



24. Fernando VI a los 10 años (h 1723) Jean Ranc.
Museo del Prado

primeros encajes del libro de patrones de Zurich del siglo XVI que eran trenzados, los encajes de cinta de Milán, los encajes de las valonas de los retratos Rembrandt realizados en partes, las Puntas con los primeros fondos de mediados de siglo al Encaje de Bruselas, Valenciennes, Malinas y Binche de finales de



25. Madame de Pompadour (1759). Boucher. The Wallace Collection. London

siglo, la técnica encajera había evolucionado de una manera extraordinaria gracias a la incorporación de los fondos. La Blonda, el Chantilly y los encajes de aguja de Alencón y Argentán adornarán con profusión los trajes de reyes, nobles y burgueses.

Con la ascensión al trono de Luis XV florece el estilo Rococó, elegante, refinado y extravagante que dota a los trajes de la corte de una suntuosidad nunca vista en el encaje. Francia se convierte en el líder de la moda femenina en el viejo y en el nuevo continente. (Imagen 25)

La amante de Louis XV viste “habit à la française” en la que luce volantes en las mangas que caen unos encima de otros con elegancia. Todo el borde del vestido y la falda están adornados con encajes. En el cuello gargantilla a juego. (Imagen 26)

La infanta española, hija de Carlos IV y futura reina de Portugal, descansa en su cuna.



26. Carlota Joaquina Infanta de España. Raphael Mengs (1775). Museo de Zaragoza.



28. Tadea Arias de Enriquez (h 1789) Francisco de Goya. Museo del Prado.



27. Thomas de Iriarte vestido a la francesa (h 1785) Joaquín Inza. Museo del Prado

Su ropa, los volantes, la colcha y el almohadón están adornadas con encajes de blanda.

La moda masculina en este siglo está dotada de color, amplios bordados en casacas y chalecos, volantes en la camisa y encajes en puños y corbatas como podemos ver en el cuadro del autor de las “Fábulas literarias en verso castellano.” (Imagen 27)

En los últimos años del reinado de Louis XV, la reina Maria Antonieta pone de moda un sencillo traje de algodón para descansar del complicado y artificioso traje de corte. En este retrato de Tadea Arias, se ve la evolución hacia



29. Joaquina Tellez Quirón 1798 Esteve y Marqués.
Museo del Prado

un traje más cómodo y armonioso con elegantes detalles de encaje Chantilly. (*Imagen 28*)

Pero ese mismo año y como colofón a las ideas ilustradas de igualdad y libertad, la coincidencia de repetidas hambrunas y el hartazgo ante los privilegios de la nobleza y el clero, se producirá el conflicto social y político más importante de Europa: la Revolución Francesa.

Con la caída del Antiguo Régimen la industria de los encajes sufrirá un duro golpe. A una época nueva, un nuevo modo de vestir. Los calzones de seda se sustituirán por pantalones de algodón, la casaca bordada por el frac y los encajes dejarán de adornar el traje masculino.

El traje camisa, inspirado en las ideas Neoclásicas, simplificará el atuendo femenino como nos muestra un ejemplo encantador fruto de la Ilustración española: la hija de los duques de Osuna. Los encajes, totalmente ausentes, tardarán hasta mediados del siguiente siglo en hacerse presentes de nuevo en el traje de la mujer. (*Imagen 29*)

Mariña Regueiro y González-Barros
www.escueladeencajes.com
Santiago de Compostela

DOS CURSOS DE FORMACIÓN

“La realización de bordados y encajes era una actividad, que generalmente se hacía en común, un lugar de encuentro y charla para las mujeres en la calle, cuando la temperatura lo permitía.

En España, hasta los años 50, era costumbre enseñar estas técnicas a las niñas en las propias escuelas, porque se consideraba imprescindible en la educación femenina. En general el aprendizaje se hacía en el propio

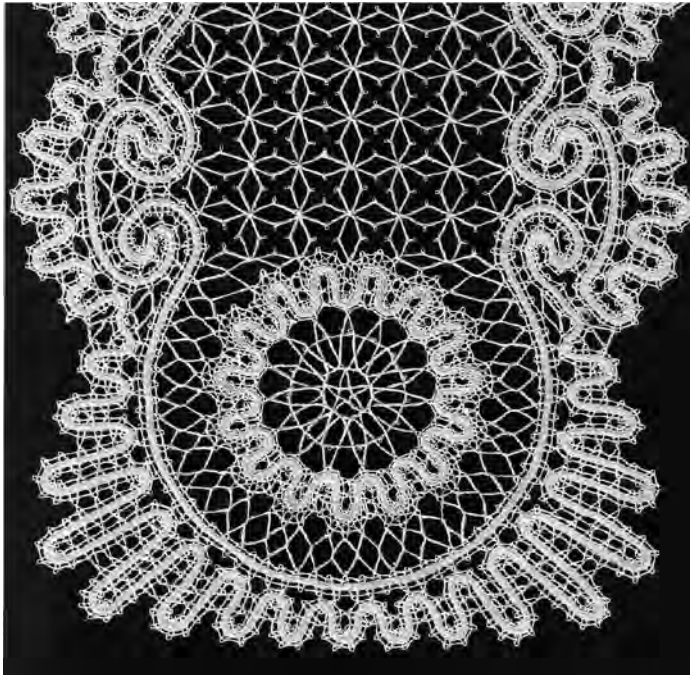
hogar, heredando los conocimientos y patrones de madres a hijas...

... La técnica del encaje de bolillos, lejos de lo que se pueda pensar, está más de actualidad que nunca, y sigue evolucionando y renovándose en los diseños de hoy en día”.

Extraído de “Los Bolillos”. Programa “Nunca es tarde para leer”. Talleres de Educación Popular. Universidades Populares de la provincia de Albacete



ENCAJE RUSO



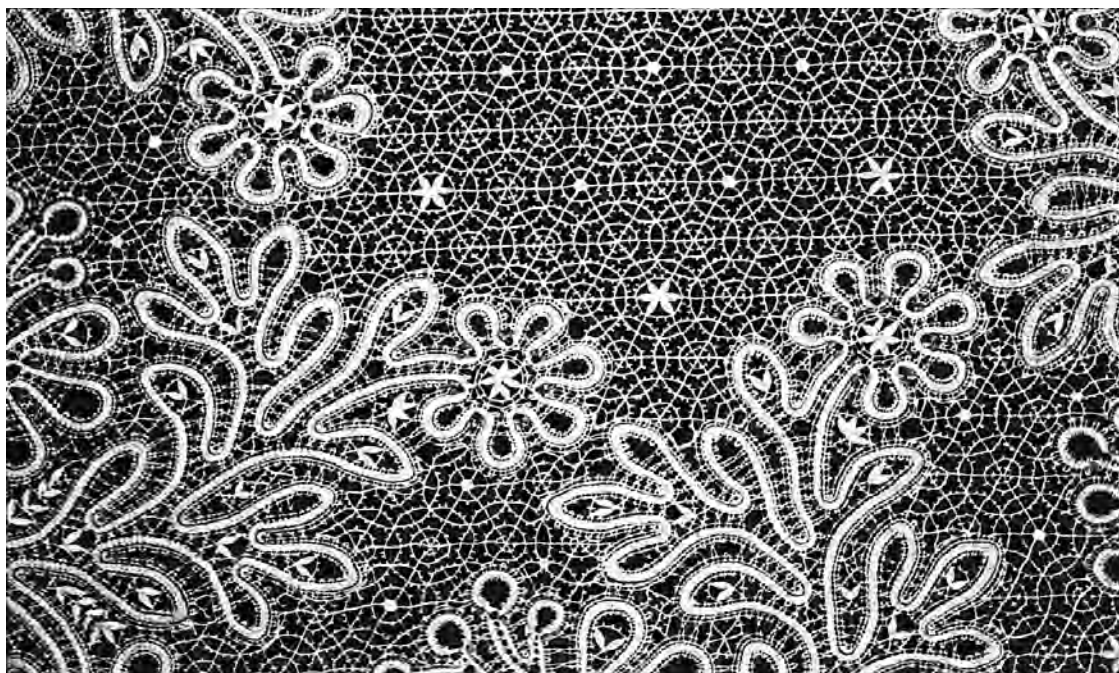
Elena Llamas García
Yeste, octubre de 2010

Es difícil determinar el origen exacto del encaje ruso. Las fuentes más antiguas apuntan al siglo XV, en aquellos principios el encaje en Rusia se realizaba con hilo de plata y de oro.

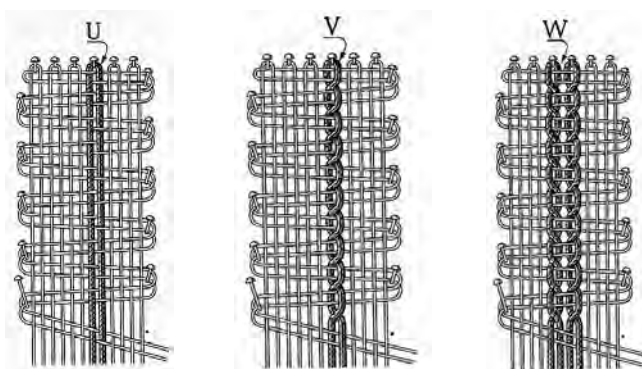
Este encaje consiste en una cinta con repetidas curvas y contra curvas, con la que se consigue elegantes diseños. La cinta se realiza a tejido y a medio punto con los bordes a

punto entero. El fondo se trabaja con trenzas, vaguillas y mallas.

Había varios centros encajeros activos durante los siglos XVII y XVIII, con sus diseños propios por todo el país. Se continuó haciendo encaje hasta 1917. Después de la revolución las encajeras se organizaron y estuvieron mejor pagadas. Las escuelas de oficios se encargaron de ello bajo las reglas comunistas.



Reseguido



El hilo de reseguído va en el centro de la cinta marcando un adorno. Normalmente es de otro color, lo más habitual es el rojo y el azul.

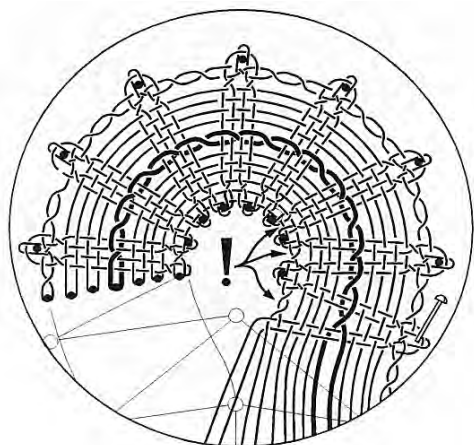
El adorno se puede hacer con un par o con dos.

Curvas

Hay dos tipos de curvas en el ruso:

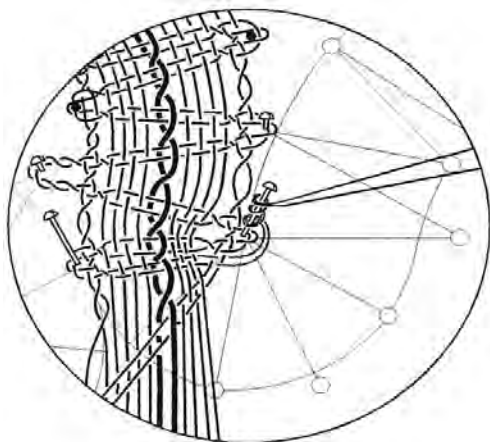
Curva tipo a

En este tipo de curvas encontramos que en la parte interior se acercan los picados, mientras que en el exterior se separan (tener cuidado con las vueltas).

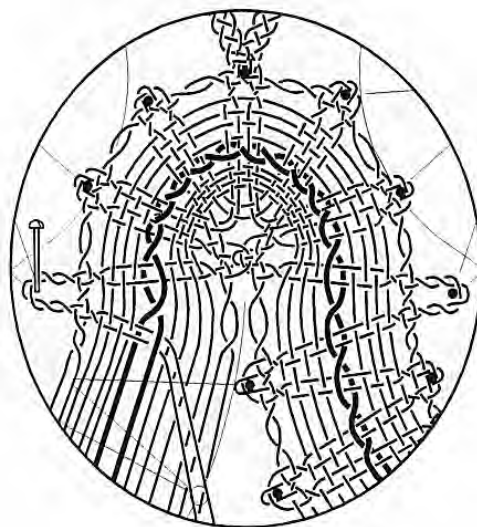


Curva tipo b

En este caso encontramos un solo punto interior y varios al exterior (pívol).



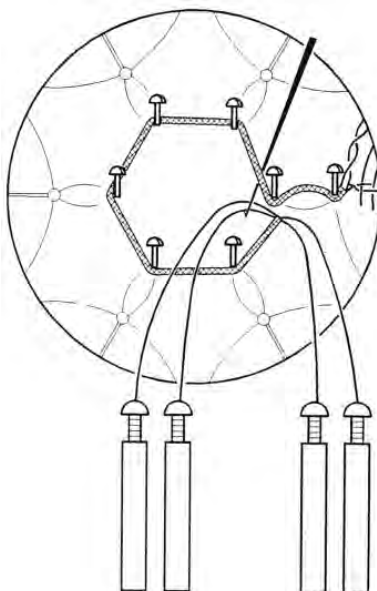
Este tipo de curva siempre se ganchilla al terminar.

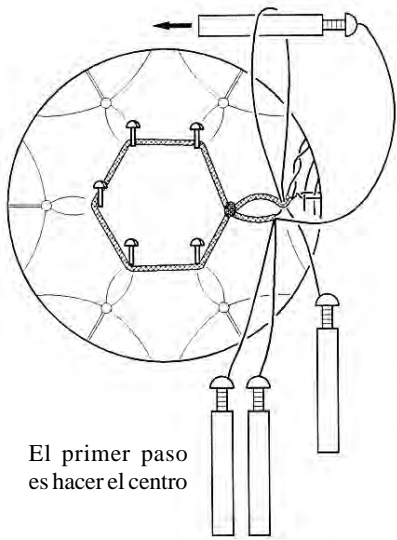


Rellenos

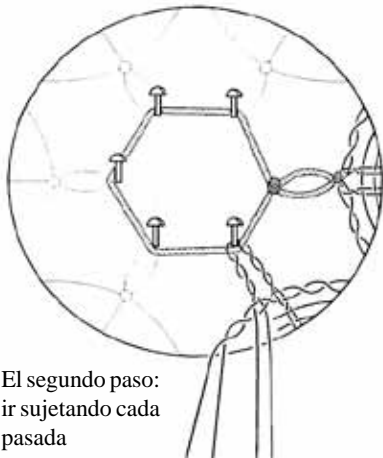
En el ruso encontramos varios tipos de rellenos. Realizados siempre con trenzas, guipur, o con pares sencillos. Se pueden trabajar en varias partes o de una sola vez.

Relleno en varias veces

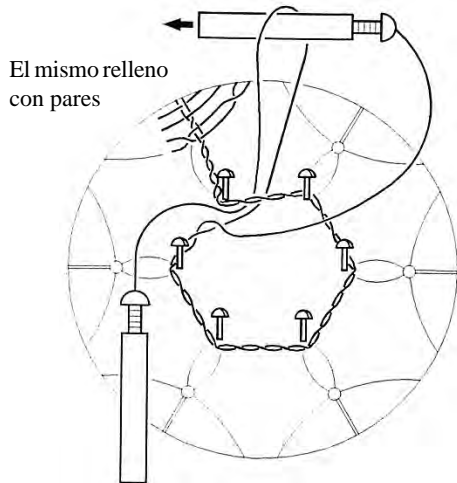




El primer paso es hacer el centro

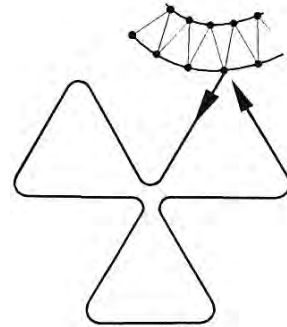


El segundo paso: ir sujetando cada pasada



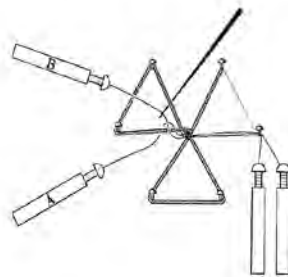
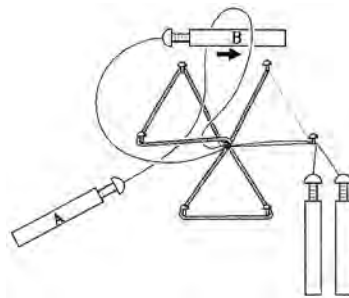
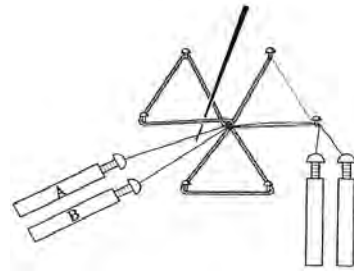
El mismo relleno con pares

Relleno en una sola vez (con dos pares)



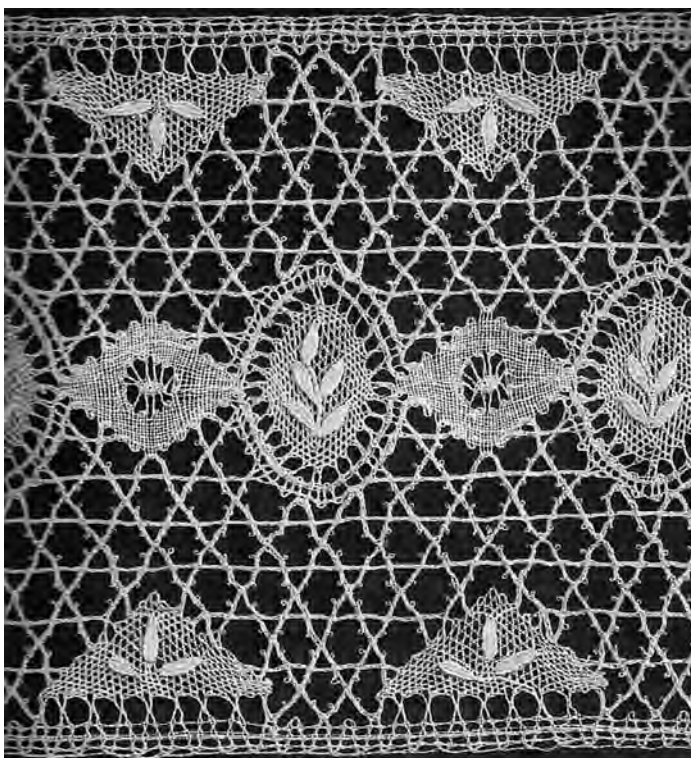
Ruedas

Al relleno anterior le hacemos un adorno



Repetir hasta conseguir el tamaño deseado

ENCAJE DE GUÍPUR: CLUNY



Elena Llamas García
Villarrobledo, junio de 2012

Se puede decir que el encaje de Cluny junto con el Torchon son los encajes más populares hoy en día.

Sus orígenes se sitúan en Le Puy, reinventando a mitad del siglo XIX los antiguos guipures del XVI. Momento de gran interés por el mundo medieval.

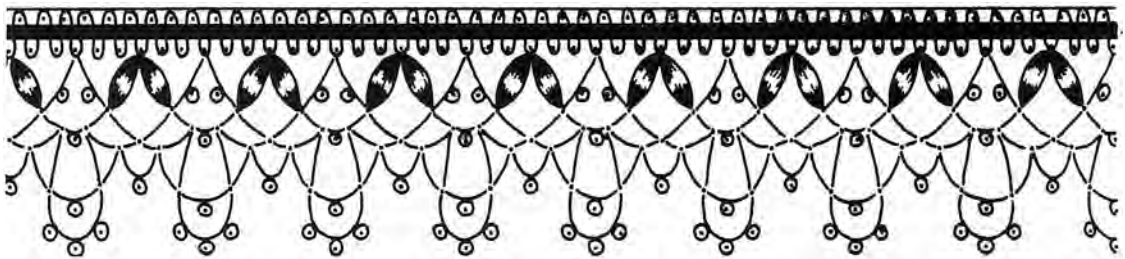
En 1843 se abre el primer museo medieval en París, este se encontraba en la residencia de la orden de Cluny en esta ciudad, de ahí el nombre elegido para este “museo Cluny”. A partir de 1850, el público pudo visitar una colección de encaje antiguo por primera vez.

Esta exhibición tuvo un gran impacto en la

sociedad del momento. Por lo que se intentó reproducir el encaje de guipur antiguo con diseños nuevos. Dando lugar a un encaje nuevo llamado Cluny, por aquel museo.

En toda Europa se hacen encajes similares al cluny. Bedfordshire, Malta, Genova, Mirecourt, Camariñas, ...Cada uno con sus características propias.

El encaje Cluny es un encaje de guipur: no tiene un fondo, los motivos se unen entre sí por trenzas, no tiene motivos florales rodeados por reseguídos, sino que sus diseños son geométricos, con rombos, óvalos y rosas con hojas de guipur.



TÉCNICA

Trenzas:

De 2 pares: hacer una sucesión de vuelta y cruz hasta llegar al punto deseado.

De 3 pares: Dividir los pares en 4 grupos siguiendo el esquema 1-2-2-1 y repetir vuelta y cruz hasta conseguir el largo necesario.



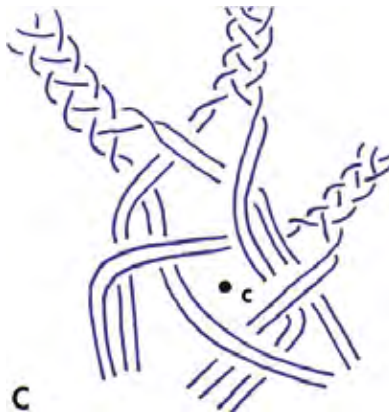
De 4 pares: Como en el punto anterior dividir los pares en 4 grupos: 1-3-3-1 y hacer vuelta y cruz tantas veces como haga falta.



Cruce de trenzas

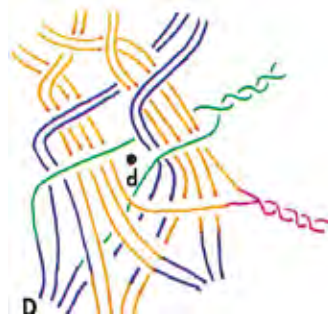
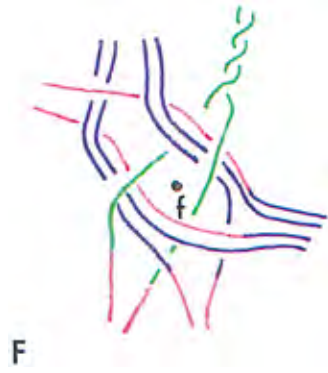


Cruce de dos trenzas



Cruce de tres trenzas con diferentes salidas

Cruce de pares

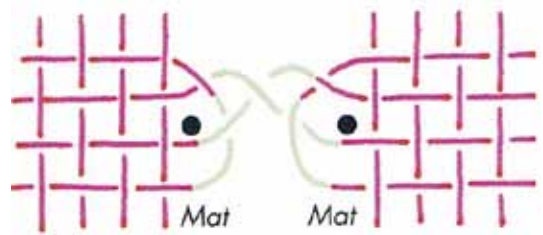


Cruce de trenzas y pares

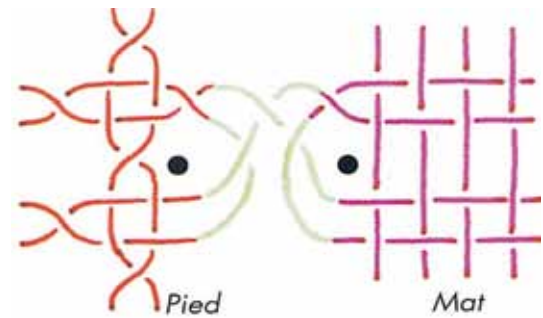




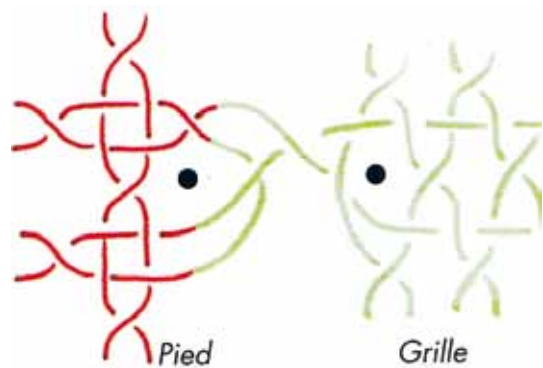
Cruce en X
Es el cruce entre 2 guías



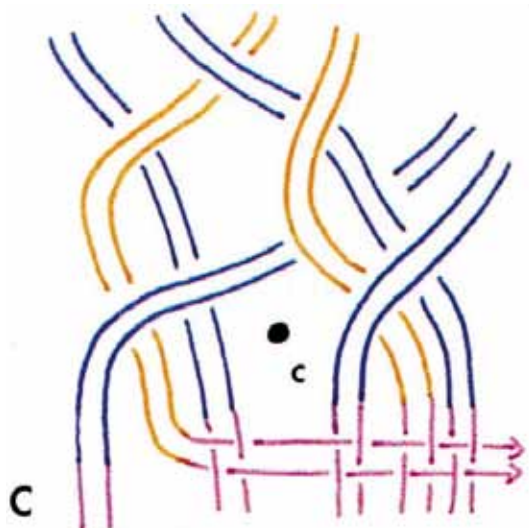
Cruce de trenzas y un par que va y viene



Cruce de trenzas y cordón



Inicio de un motivo a tejido con varios pares



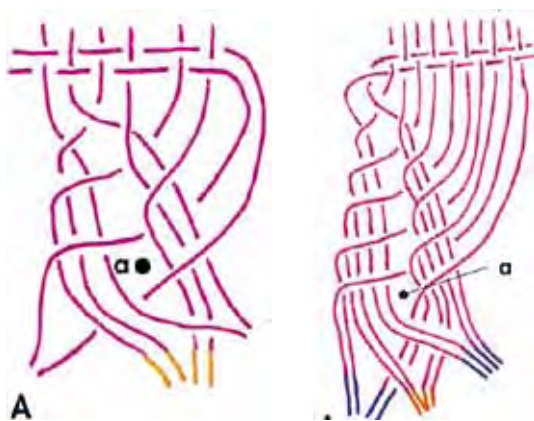
Inicio de un motivo de medio punto con varios pares



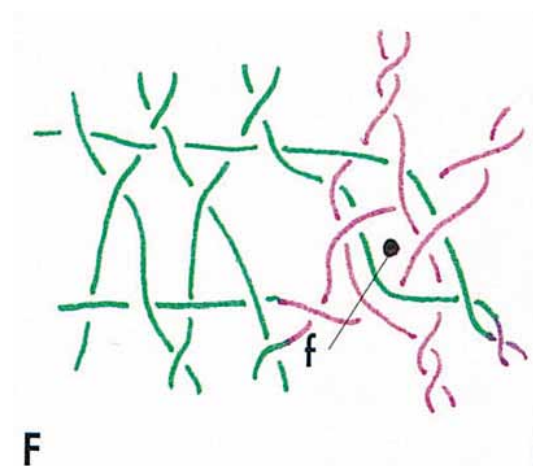
Final de un motivo a medio punto con varios pares



Final de un motivo a tejido con varios pares

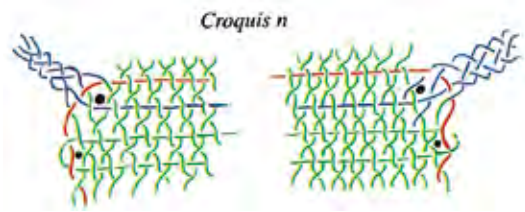


Entrada de dos pares o trenza a un motivo de medio punto

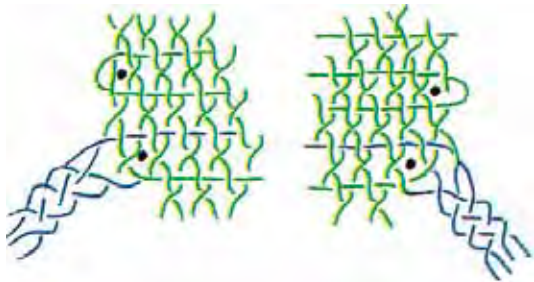


Entrada de dos pares o trenza al tejido

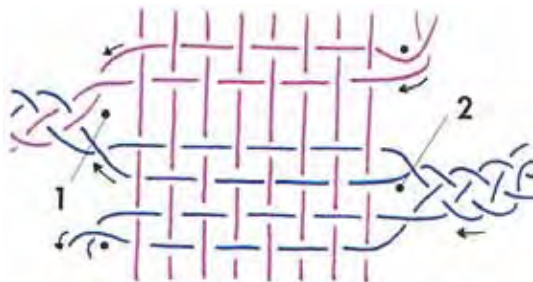




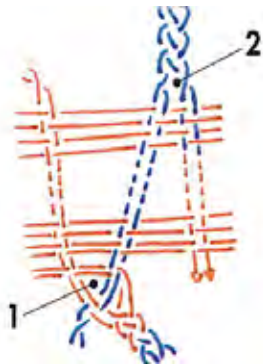
Salida de una trenza de un motivo a medio punto



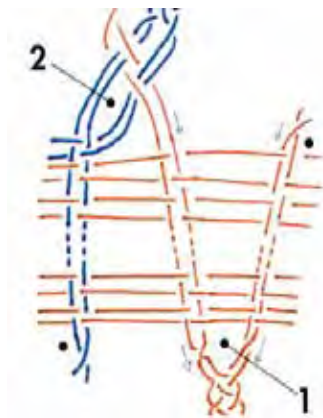
Paso de pares "a caballo"



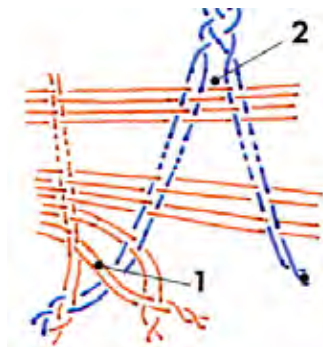
Dos pares que pasan a través del tejido para salir en el punto siguiente, cambiando el guía



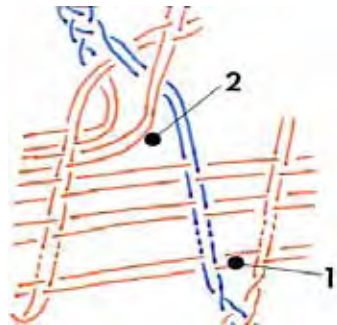
Entrada de una trenza por el tejido, pero salen tres pares



Entrada de tres pares que pasan por el tejido, pero salen sólo dos

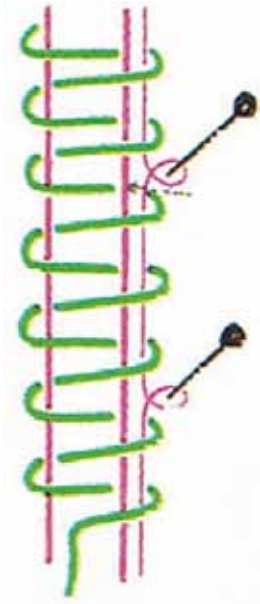


Entran dos pares en una trenza y salen cuatro pares en el punto siguiente del tejido



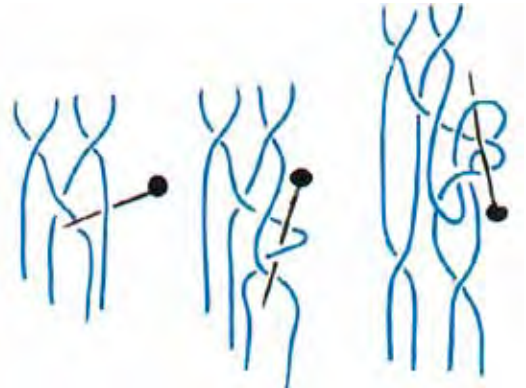
En este caso entran cuatro pares que se incorporan al tejido, pero salen sólo dos en una trenza

Venecia



Para empezar a hacer un punto entero: Cruz, vuelta, cruz. Después coger el bolillo que va a ser el guía y trabajar pasando por los otros 3 bolillos: vuelta, vuelta cruz y repetir dando al mismo tiempo la forma ovalada característica de la hoja.

Baguillas



Hojas de guipur

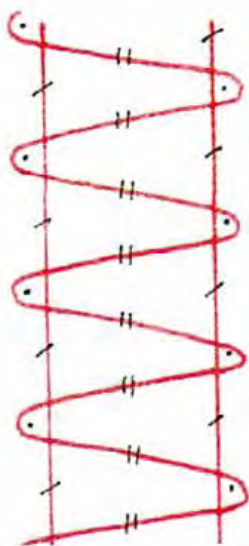
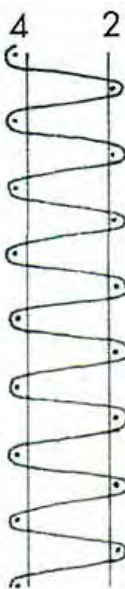


Pívor

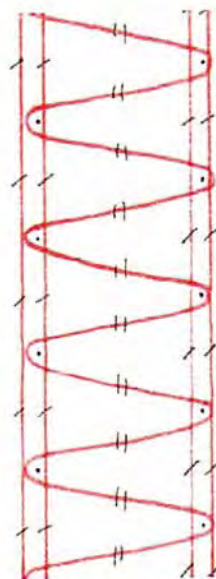
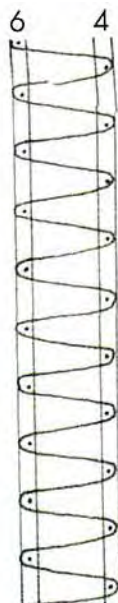


Es la manera de trabajar una esquina cuando el guía debe de ir varias veces al mismo punto

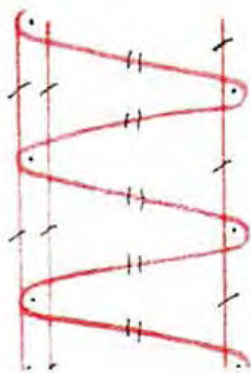
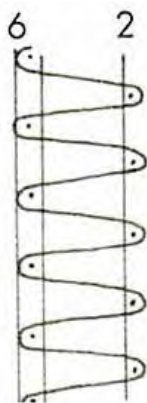
Pie de cluny



Pie de 3 pares, borde bajo a 2 a ambos lados



Pie de 5 pares, borde bajo a 4 en los dos lados



Pie de 4 pares, borde bajo 4 al exterior y bajo 2 en el interior

LAS PROFESORAS

Aprendemos por imitación de referentes. Por eso, por primavera, invitamos cada año, a una maestra encajera de reconocido prestigio, con el fin de mejorar los niveles de competencia de las profesoras, que trabajan en las aulas de las Universidades Populares.

Al mismo tiempo, promovemos actividades

abiertas a toda la población: exposiciones, conferencias, visitas guiadas, encuentros etc. con el fin de mantener, valorar y difundir el arte del encaje de bolillos, a la vez que facilitar el encuentro cultural y festivo entre los grupos de nuestra provincia, profesionales y aficionados a las artes y tradiciones populares.



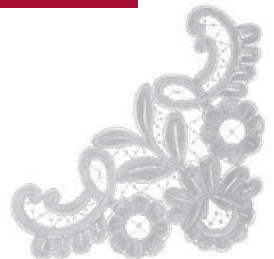
PILAR MONTANOS MARTÍN



EXPOSICION

Pilar Montanos Martín

DEL 15 AL 18 DE MAYO DE 2008





ace cinco años que conocí a Pilar y desde entonces, además de una amiga, es mi maestra de encaje. Le agradezco que me abriera la puerta a un mundo, para mí, desconocido en aquellos momentos y en el que me queda mucho por aprender. Además quiero reconocerle su trabajo de varios años dando a conocer y extender el arte del encaje de bolillos.

Elena Llamas García

“En los ajetreados tiempos que nos ha tocado vivir, hacer encaje es sinónimo de perder el tiempo”.

Esta frase me la decía una de mis profesoras de encaje. Pero el encaje de bolillos es un arte, un arte milenario, tan antiguo como la pintura o la música. Se cree que el origen del encaje se encuentra en las labores de pasamanería de los Asirios, con las que adornaban tanto prendas de vestir como ajuares. También los egipcios usaron mallas hexagonales de hilos tejidos y anudados por medio de bobinas, palitos y cuentas de vidrio.

En España, el arte Ibérico acredita la antigüedad del encaje hispano, representado por

las damas engalanadas con tejidos, cordones y trenzados de pasamanería como la Dama de Elche.

Es a partir del siglo XV, con los Reyes Católicos y principalmente en el reinado de Carlos I, cuando aprendimos en España el encaje de bolillos, traído de Flandes, tal y como hoy lo conocemos y que se implantó y sigue implantado en tres zonas: Galicia (Camariñas), Castilla (Almagro y Campo de Calatrava) y Cataluña (L'Arbos y Arenys de Mar).

En la actualidad, gracias al esfuerzo e ilusión de muchas artesanas se están recuperando estas técnicas, que son muy nuestras, como las blondas catalanas y de Almagro y que, debido al auge de los encajes mecánicos a partir del siglo XIX, se estaban perdiendo.

Asimismo, estamos introduciendo otras técnicas que fueron el origen de nuestros encajes como el Tonder (Dinamarca), Chantilly (Francia), Duquesa de Brujas (Bélgica).

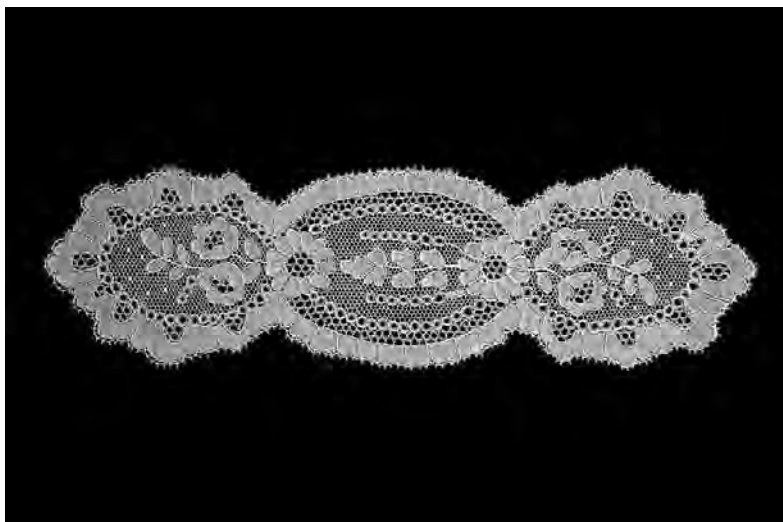
La encajera vierte en sus trabajos todo su amor, su creatividad y con el movimiento de sus manos obtiene verdaderas obras de arte. Es imposible negarse a la belleza de una mantilla de blonda de Almagro o Chantilly o un pañuelo de encaje Duquesa.

El encaje es nuestra vida, es nuestra forma de vivir... y no podemos vivir sin él.

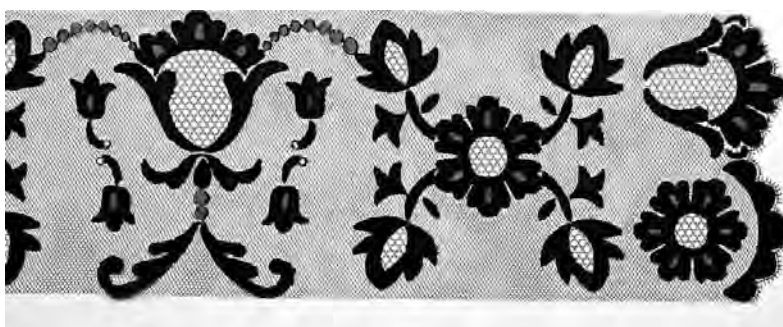
Pilar Montanos Martín



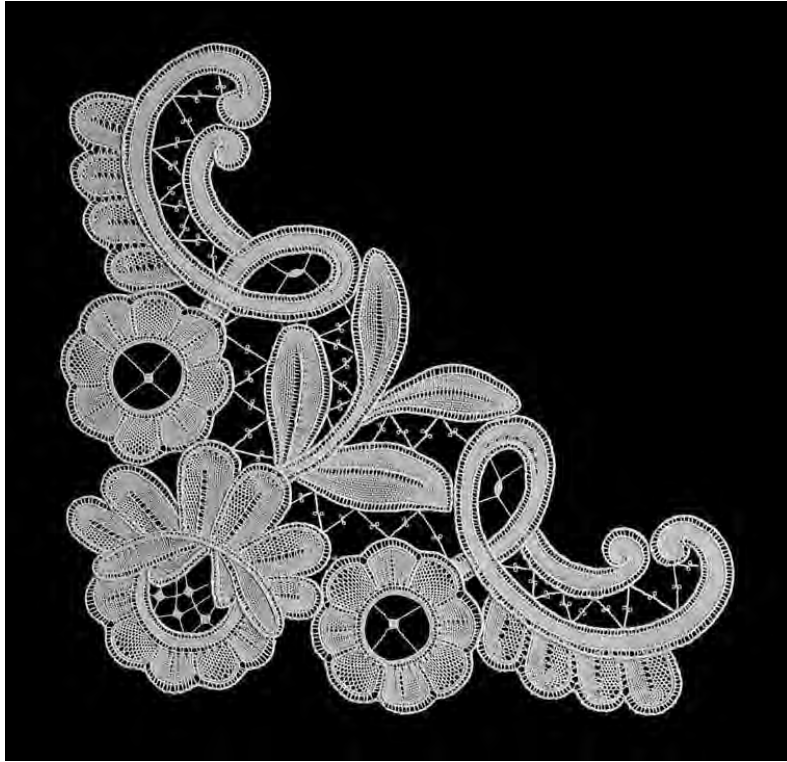
Duquesa Withof



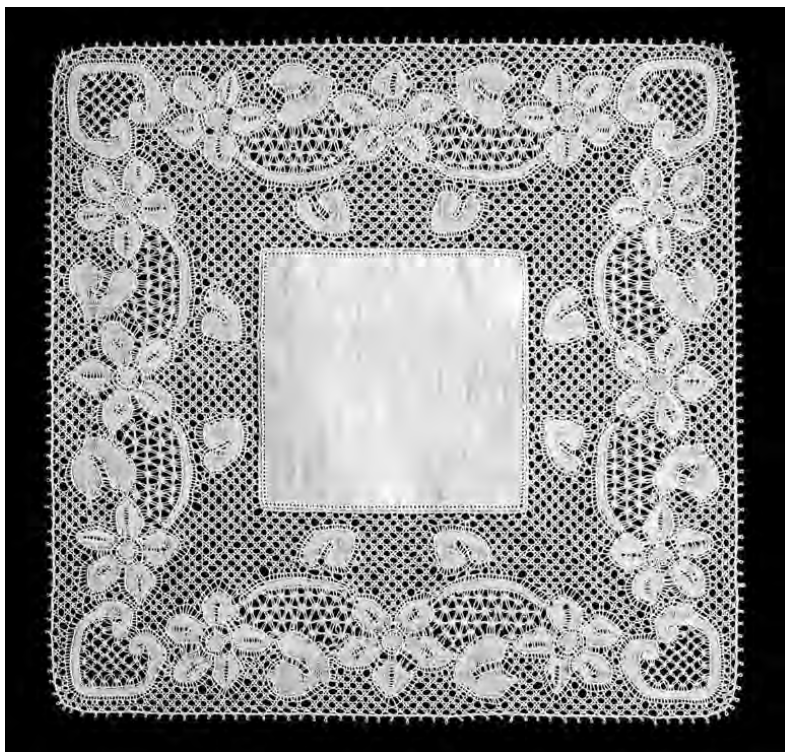
Ret-fi catalá



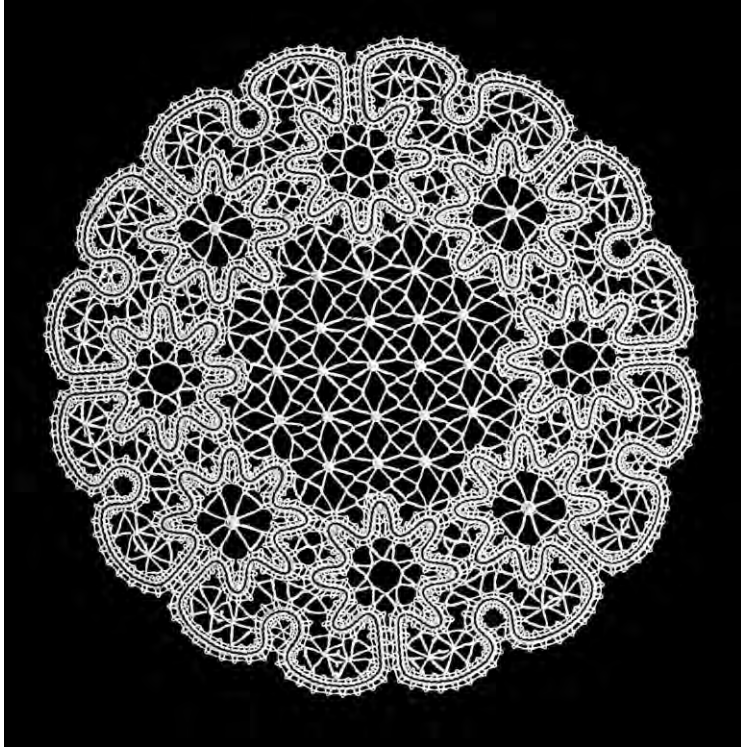
Blonda de Almagro



Duquesa de Brujas



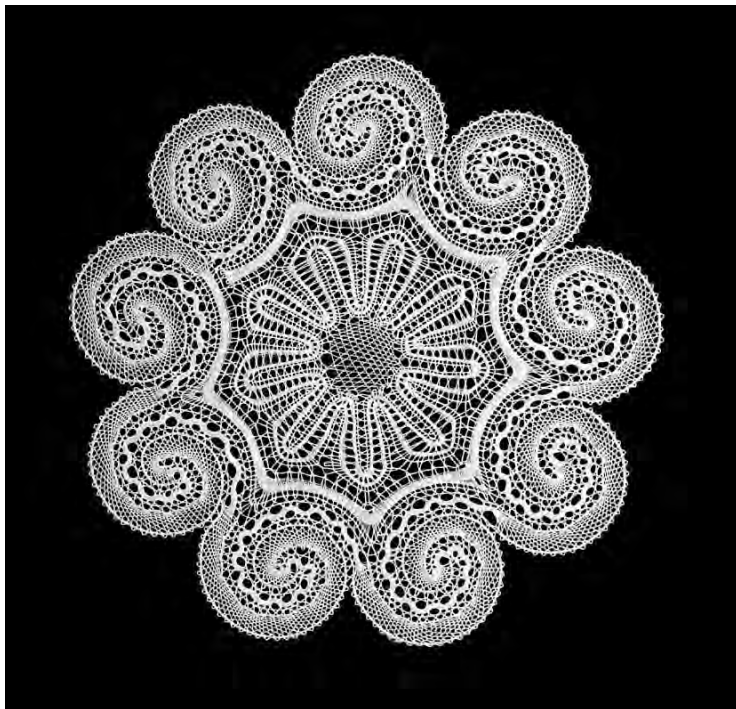
Flandes



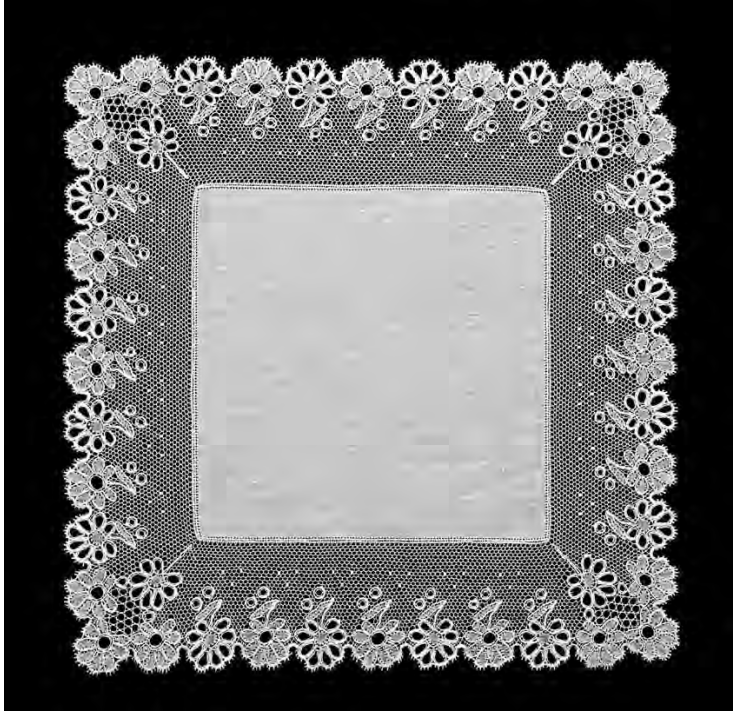
Ruso



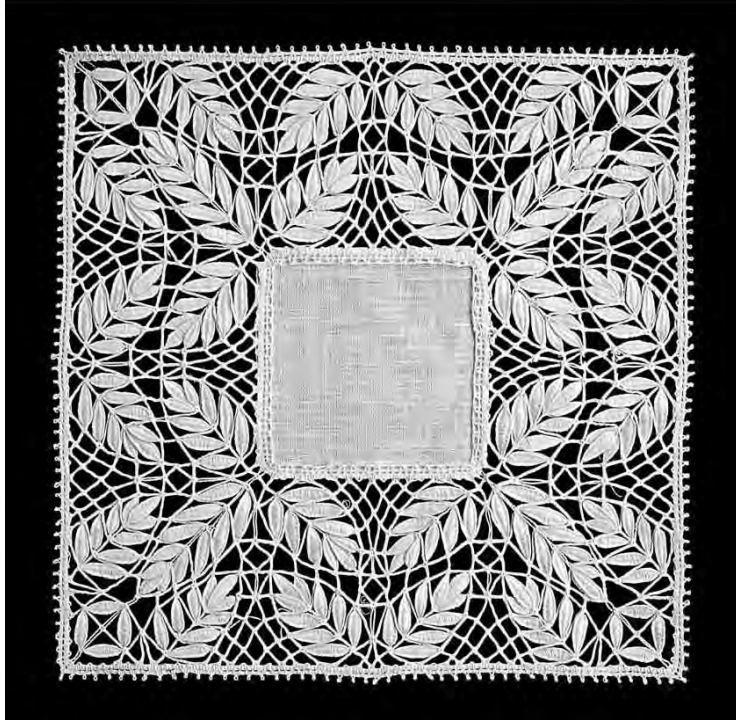
Bucks



Hinojosa



Tonder



Cluny



Pilar Montanos Martín

7/10/1954 Madrid

Licenciada en Químicas por la Universidad Autónoma de Madrid.

Cursos de encaje:

Curso en 1998 de Encaje TONDER, con Mariña Regueiro.

Jornadas de Encaje de L'Arbos 1999, con Pepita Soler.

Curso de Encaje Tonder en 1999, con Helen Schou.

Curso de Encaje de Creatividad en 2000, con Helen Schou.

Curso de Encaje de Flandes en 2000 y 2001, con Like Haak.

Curso de Blonda de Almagro en 2001, con Victorina Prieto.

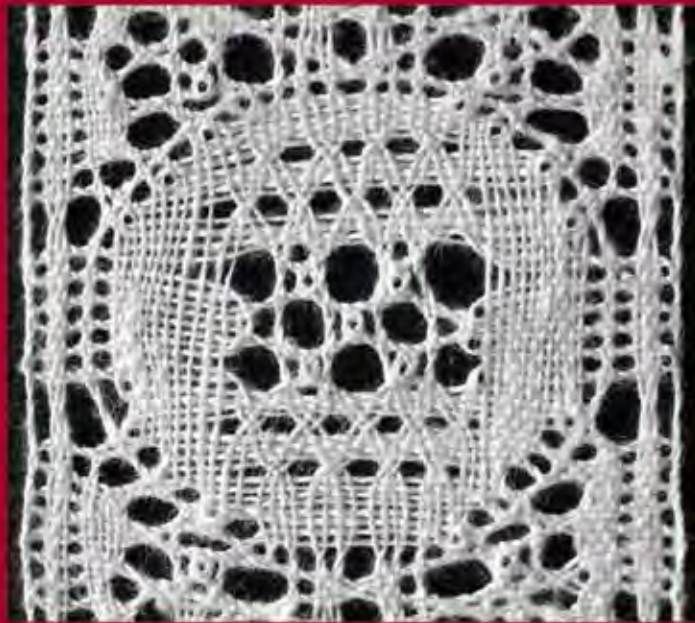
Seminarios 2000, 2003, 2004 y 2007 de Ret-Fi Catala, con Nuria Marot.

Curso de Encaje Binche en 2005, con Kumiko Nakasaki.

Obtención del Certificado de especialista en Encaje Duquesa Withof concedido por Zr. Judith de Kreýger en 2003, (2000-2007) con Rosa Manschot.

Primer premio de Encaje "Ciudad de Alcalá la Real" en 2003.

MARIÑA REGUEIRO GONZÁLEZ-BARROS



E X P O S I C I Ó N

*Mariña Regueiro
González-Barros*

Del 21 al 24 de Mayo de 2009





El despertar de los encajes en los años 80 en España, idéntico al de los países de nuestro entorno, ha mostrado a la mujer el camino de retorno hacia su esencia: la creatividad. Al tomar los bolillos no sólo recoge el guante de la tradición, sino que como Penélope, entra a formar parte del mito y se hace partícipe de la sabiduría de la mujer tejedora.

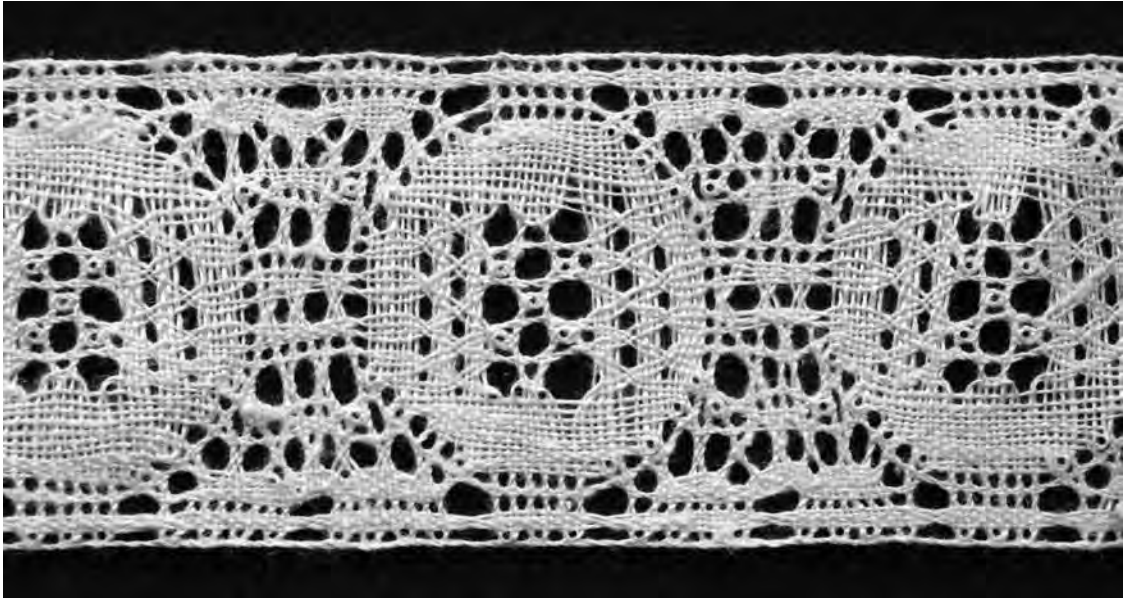
De todos los artes textiles es el encaje el que ha sido más capaz de expresar la delicadeza y la belleza inherentes a nuestra cultura. Sin embargo, no ha sabido encontrar un hueco de reconocimiento en los libros de Historia del Arte, ni ha sido objeto de grandes estudios como otras Artes Decorativas aún cuando ha constituido una dedicación genuinamente europea que se ha mantenido ininterrumpidamente hasta nuestros días.

Las fuentes para poner fecha y lugar a la aparición de esta industria textil lo constituyen los inventarios de bienes de reyes, nobles y burgueses, los retratos que de ellos se conservan y los libros de patrones que nos dejaron un ordenado muestrario de los estilos de cada época. Gracias a estos libros sabemos que en Italia aparecerán los encajes en el primer cuarto del siglo XVI y desde allí se extenderán a toda Europa, encontrando en Flandes un lugar idóneo para su desarrollo debido a la calidad nunca superada del lino de Haarlem. Los múltiples géneros de encaje que se han venido creando a lo largo de los

últimos 500 años, se agrupan en dos grandes familias; los encajes de aguja y los encajes de bolillo. Desde un principio los encajes a la aguja fueron hechos por las mujeres palaciegas, mientras que los encajes al bolillo serán sinónimo de trabajo doméstico y remunerado de las mujeres del campo. A partir de mediados del siglo XVI existen documentos que describen la implantación de la enseñanza de los bolillos en hospicios, orfanatos y prisiones.

Los fabulosos cuellos de lechugilla con los que Sánchez Coello retrata a las hijas de Felipe II en el último cuarto del siglo XVI están hechos a la aguja, pero pronto el encaje de bolillos, más rápido en su ejecución, ganará terreno sobre éste y se impondrá en la vestimenta de las cortes europeas durante todo el siglo XVII.

A finales del XVIII, cuando el desarrollo de la técnica encajera estaba en su punto álgido de expansión y desarrollo, la Revolución Francesa, romperá para siempre con la tradición del uso de los encajes en la vestimenta masculina. Con la Revolución industrial y la primera Guerra Mundial, fecha clave para el abandono de los encajes como parte del atuendo femenino, los encajes caerán en desuso. A partir de esta fecha serán los trajes regionales de cada país los que mantendrán los encajes tradicionales (cofias, camisas, delantales, mantillas) junto con los centros encajeros que perviven en zonas no industrializadas: de este modo ha podido llegar hasta nuestro días el buen hacer de los siglos pasados.



El Sol. Encaje doméstico siglo XVII (Andalucía Occidental)



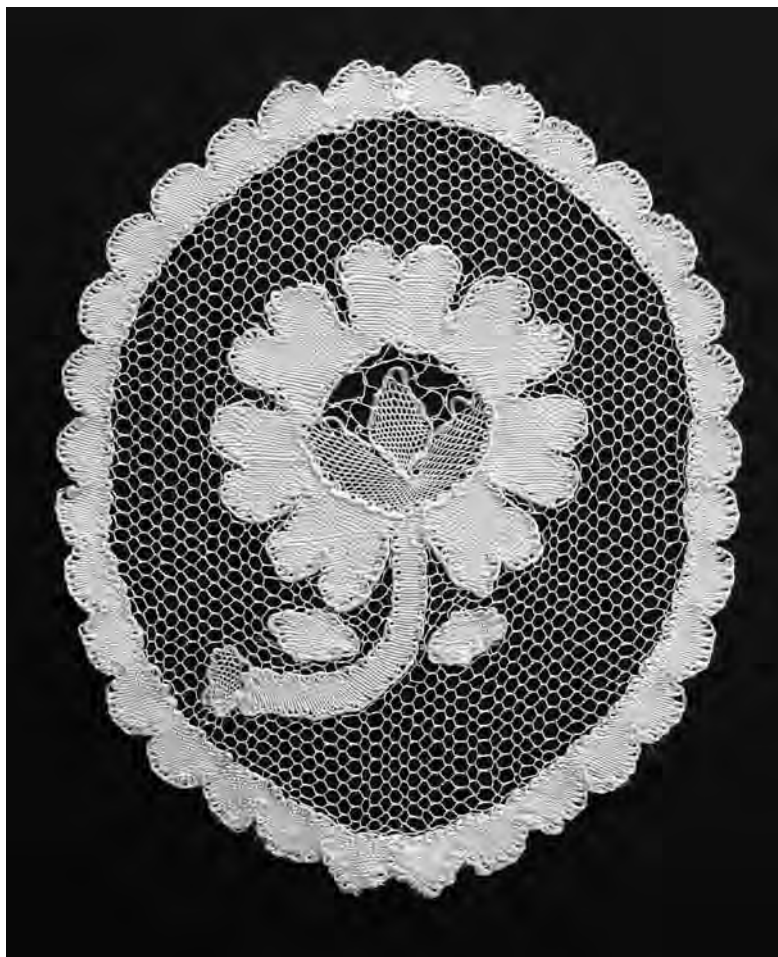
Punta Capitana. siglo XVII (Andalucía Occidental)



Encaje de Milán (Italia)



Encaje de Hinojosa del Valle (Badajoz)



Blonda de Almagro (Ciudad Real)



Encaje de Honiton (Inglaterra)



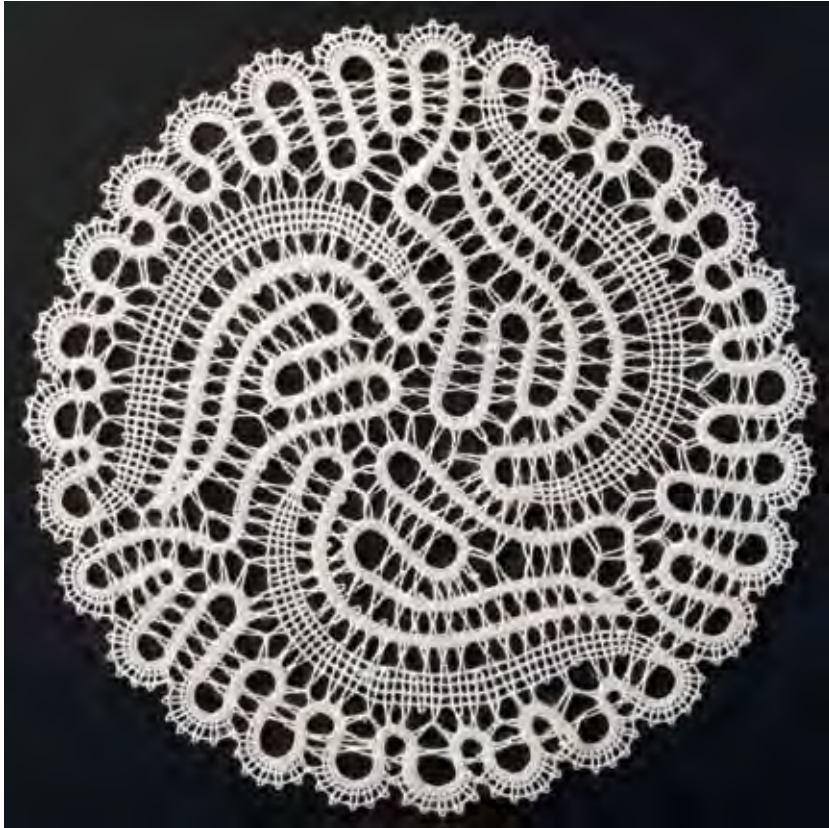
Encaje de Wolodga (Rusia)



Joyería Checa (República Checa)



Encaje de Schneeberge (Alemania)



Encaje de Idrija (Eslovenia)



Mariña Regueiro González-Barros

Licenciada en Filología por la UCM
C.A.P (Certificado de Aptitudes Pedagógicas) Instituto de Ciencias de la Educación. U.S.M.

ESTUDIOS

1978-81 Seminario de Encajes a la Aguja y Bolillo de la Escuela de la Moncloa de Madrid (hoy desaparecido) donde se introduce en los encajes europeos.

1983-84 Guipur con la palilleira Dña. Amalia Vigo Rego en Camariñas.

1989-Beca de la Xunta de Galicia para estudiar Blonda en Almagro, Ciudad Real, con Victorina Prieto Serrano.

1990-1997 Cursa estudios de Duquesa Withof y Encaje de Flandes con Rosa Manschot, Bélgica.

1997 -2000 Cursa estudios de Tonder con Helene Schou, Dinamarca.

1998-2006 Cursa estudios de Encaje Contemporáneo con Iva Proskova y Jana Stevkova (República Checa).

2006-2007 Cursos de Encaje de Milán con Pat Read (Inglaterra).

Curso de Encaje Michailov con Jacquie Tinch (UK).

2009 Curso de Encaje Novomestska con Tereza Mrazova (Eslovenia).

2001-2009 Cursa estudios de Formación de Profesoras con Lia Baumeister(Holanda).

DOCENCIA

1984 Abre una Escuela de Verano residencial en Corme, (La Coruña), actualmente con sede en Santiago de Compostela, donde lleva 25 años enseñando encajes.

1993-94 Enseña Historia y Clasificación de los Encajes en la Escola Taller de: Camariñas y Remates en la Asociación Rendas.

Desde 1995 imparte cursos de formación de profesoras en Asociaciones gallegas y del resto de España.

De 1997 a 2007 organiza cursos en Madrid donde profesoras europeas enseñan sus técnicas a profesoras de toda España.

2005 Imparte curso de Blonda en Rauma (Finlandia).

CONFERENCIAS sobre Historia y Clasificación de los Encajes en auditorios de Estella (Navarra), Camariñas, Santiago, Oca, Viveiro (Lugo), Vigo, Pontevedra, Candamo, Gijón y Mieres (Asturias), Andorra, Murcia, Museo Etnográfico de Plasencia.

Exposición y conferencia en Tolouse, (Francia) y Vamberk (República Checa) sobre los Encajes Numéricos Españoles.

Artículos en Oidfa, (Europa) Lace (UK), Old Lacers (USA), Les Dentelliers du Sud-Ouest (Francia)

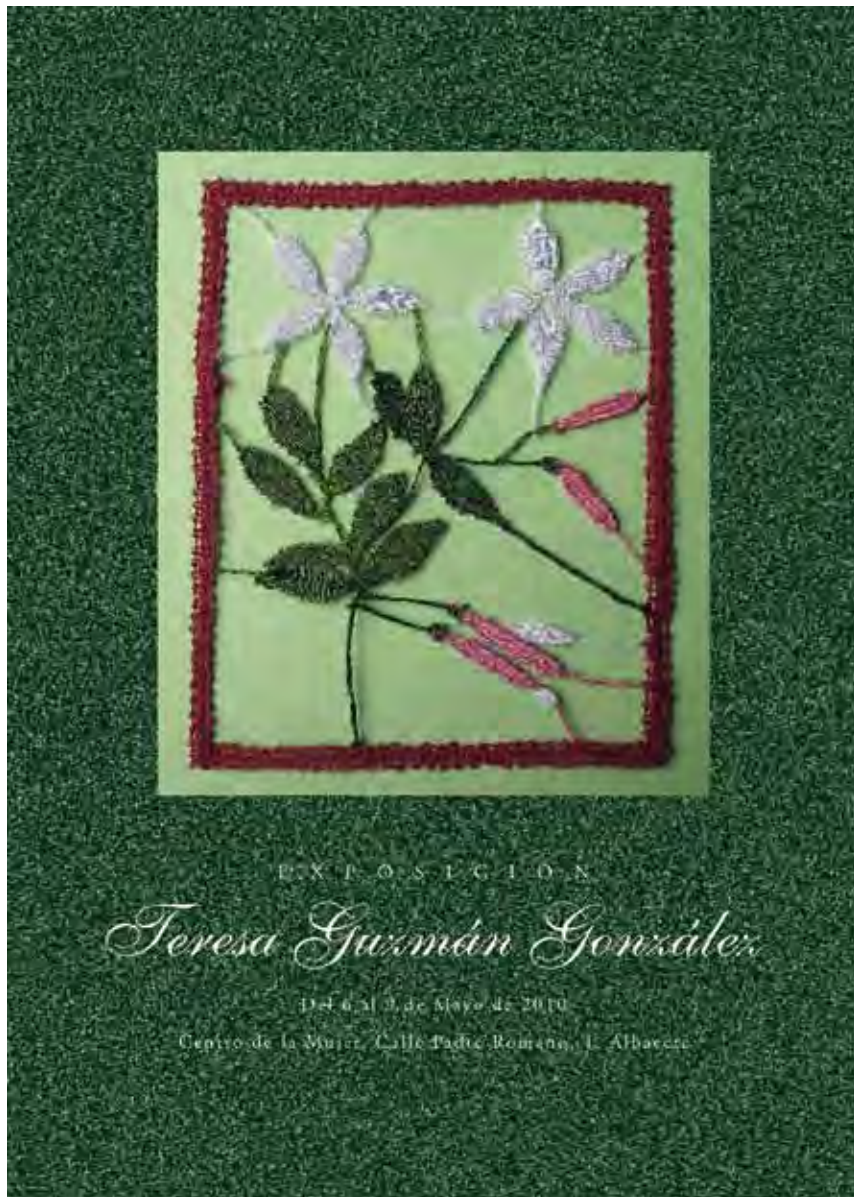
MANUALES de clase para la enseñanza de Torchón, Guipur, Fondos de Tul, Blonda Duquesa Withof, Encaje de Hinojosa, Punta Capitana. Actualmente se encuentra traba-

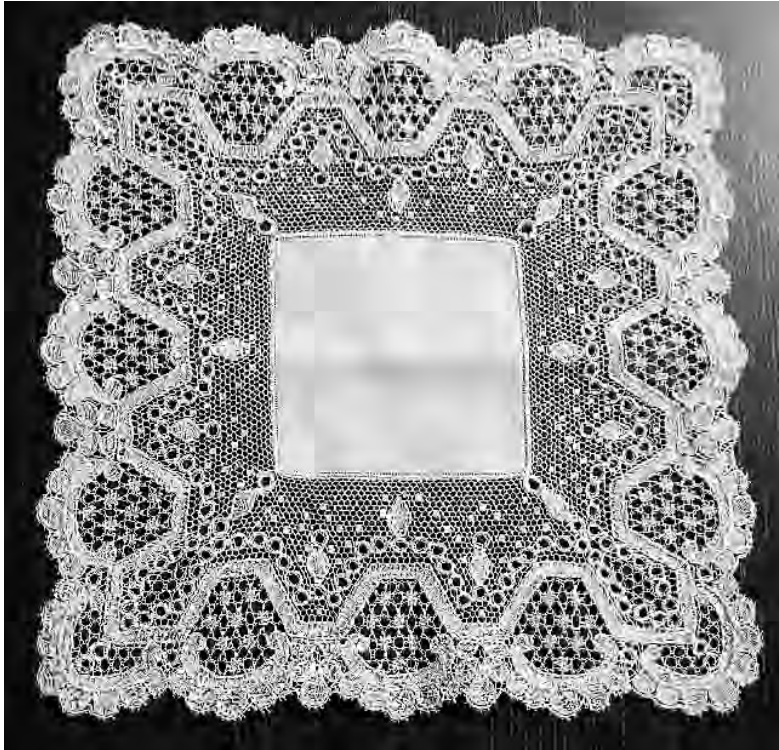
jando en las siguientes obras:

La Punta Capitana: del siglo XVII a nuestros días.

Los Encajes domésticos de la zona atlántica española. De próxima publicación en Editorial Raíces: Historia y Técnica del Encaje de Hinojosa.

TERESA GUZMÁN GONZÁLEZ





Pañuelo. Encaje Ret Fi Catalá



Encajes de Cantú



Bolsito. Encaje Guipur



Mundillos con encaje Guipur



Arlequín. Encaje Contemporáneo



Broche. Encaje Checo



Canastos de boda. Encaje Guipur



Mantoncillo y pendientes. Encaje de Schneeberge



Teresa Guzmán González

Fecha de nacimiento 08/02/1947

Aprende a hacer los bolillos en el pueblo de Coín, Málaga, a la edad de ocho años.

Comienza su vida profesional en el Ayuntamiento de Alhaurín el Grande, Málaga, en 1990 donde fundará y presidirá la Asociación de Encajeras “Malaca”.

Ha estudiado encajes con Mariña Regueiro (Galicia): Blonda (2002), Fondos de Tul

(2003), Chantilly (2004), Torchón (2005), Guipur (2006), Schneeberge (2007), Ruso (2008), Duquesa de Bruselas (2009), Idria (2010).

Nuria Marot (Cataluña): Ret Fí Catalá (2004-2008).

Ernestina Marelli (Italia): Pizzo di Cantú (2004-2009).

Concha Soto (Madrid): Flandes (2004-2007).

Lia Baumeister (Holanda): Jonkers-Chantilly (2006).

Rosana Orgiu (Francia): Valenciennes (2007).

Marcia Ferrerira (Galicia): Flores checas (2009).

Jacque Tinch (UK): Milán (2008).

Jitka Van Dale e Iva Proskova (Rep. Checa): Moderno checo (2008-2009).

Ha representado a España en las Ferias de Encajes de Novedratte (Italia) en 2006 y 2008, Vamberk (República Checa) 2008, Peniche (Portugal) 2009 y Tonder (Dinamarca) 2010.

Ha asistido con su grupo de encajeras a múltiples encuentros por la geografía española mostrando el buen hacer de las encajeras andaluzas.

FIDELA IZQUIERDO NIETO



EXPOSICIÓN

Fidela Izquierdo Nieto

27 y 28 de Mayo de 2011

Claustro de Santo Domingo, Chinchilla de Montearagón





s en el siglo XV, cuando al parecer, el arte del bordado fue transformado en encaje por

los refugiados griegos, que desde las islas Jónicas, llevaron a Venecia esta habilidad.

Reservado primeramente a la ornamentación eclesiástica, fue conocido bajo la denominación de “Labor de Monja”.

A mediados del siglo XVII llegó a ser el adorno más estimado, constituyendo una de las más florecientes industrias en Italia, Francia, Holanda, España e Inglaterra.

Son diversas las formas de confección, hasta el punto de que se necesita una larga experiencia y atento examen para distinguir el encaje hecho con aguja, el trenzado de bolillos o el trabajado a maquina.

La fama de ricos, suntuosos y policromados encajes de España, corría por todo el mundo.

El bolillo en nuestra tierra y en épocas más recientes, fue pasando de generación en generación, elaborándose como artesanía familiar para ornamentación propia de vestidos y decoraciones interiores de las viviendas y en numerosas ocasiones para incluirlo dentro de

la dote de novias, así como para obtener algún ingreso, a las entonces precarias economías familiares.

De esta manera tan sencilla y callada, recuerdo a nuestras abuelas, sentadas a la ventana de la calle, con su mundillo delante, tejiendo metros y metros de diversas puntillas que aún cuelgan de visillos, cortinas, pañuelos, enaguas, altares de iglesias y decoran de forma señorial togas de jueces y letrados.

Qué mejor manera de honrar el legado de nuestras antecesoras que divulgando esta variedad de arte manual, enseñando a las personas que quieran conservarlo, que son muchas, para que esta labor ocupe el lugar que le corresponde, junto a otras formas de expresión como puede ser la pintura o la artesanía.

Por ello, cada vez con más frecuencia y mayor participación, se realizan muestras, exposiciones y encuentros de encajeras, para compartir métodos de trabajo e intercambiar experiencias, ilusiones y vivencias.

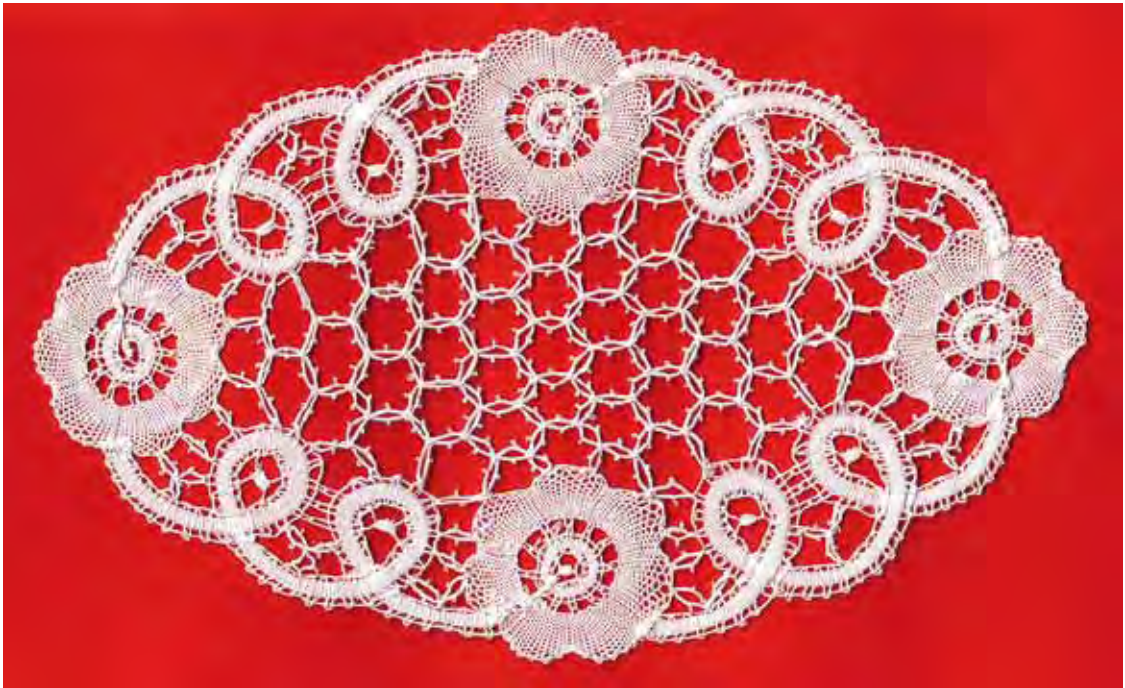
Sirva esta introducción como homenaje a las generaciones anteriores, que nos transmitieron tan preciado legado y que nos permite hacer del encaje, un hábito en nuestras vidas.



Encaje Tonder



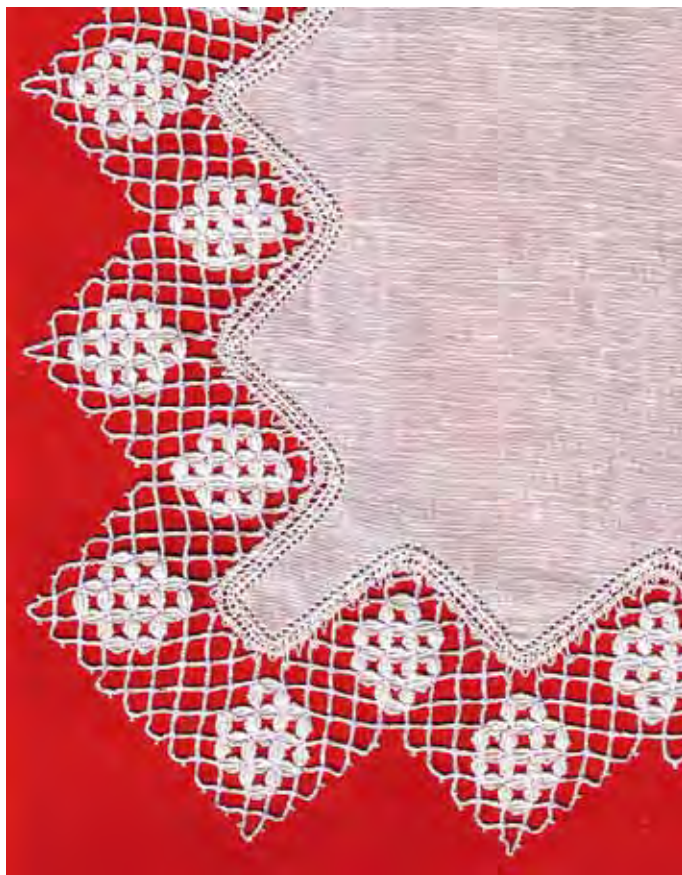
Encaje Tonder



Encaje Países Bajos



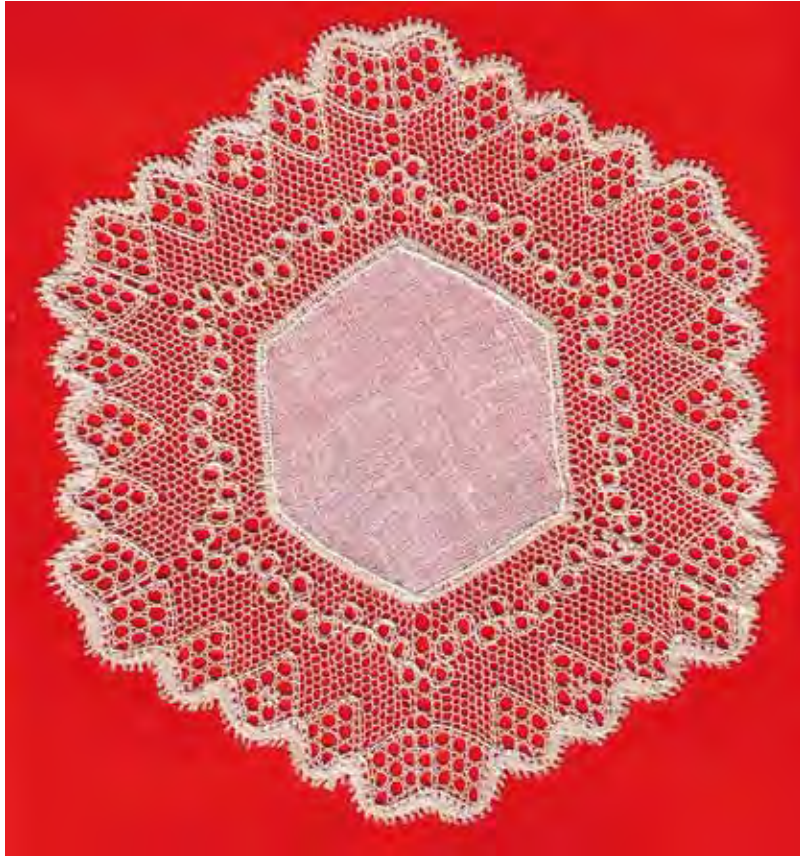
Encaje Popular



Encaje Popular



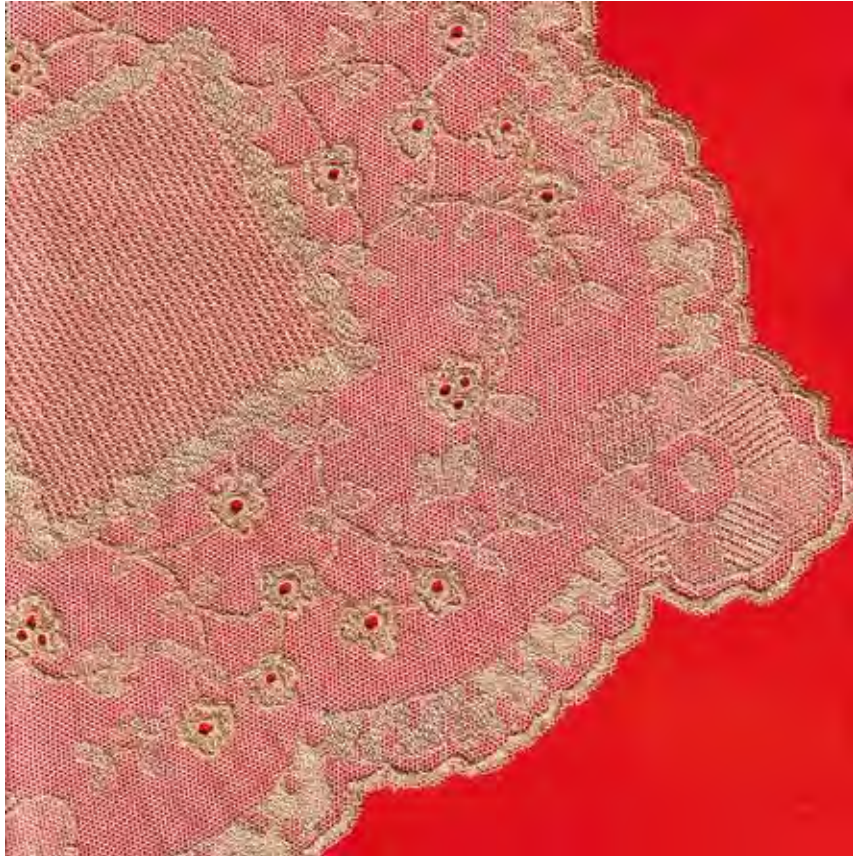
Encaje Popular y Encaje Tonder



Encaje Tonder



Encaje Tonder



Tul de Granada



Fidela Izquierdo Nieto

Nace en AMPUDIA (PALENCIA). Inicia su andadura como artesana hace 30 años y como profesora de la Universidad Popular de Palencia, al poco de que esta abra sus puertas, hace 25 años.

Es además, profesora de los Centros Sociales del Ayuntamiento de Palencia y tutoriza el trabajo en varios pueblos de la provincia.

Organiza cursos de aprendizaje de bolillos en Ampudia, encuentros nacionales de bolillos en diversas localidades de la provincia (Ampudia en 7 años consecutivos, Dueñas, Palencia...), excursiones para acudir a encuentros a nivel nacional en diversas provincias españolas (Mieres, Gijón, Oviedo, Ávila, Salamanca, Toledo, Fuensalida, Valladolid, La Rioja, Burgos, Lloret de Mar, etc.).

Ha realizado exposiciones de labores en San Sebastián, Toledo, Palencia, León, etc; e intercambios con grupos y asociaciones de otras provincias.

Ha estudiado encaje de Tonder en Palencia, de Tull de Granada en Ampudia, de Vainicas en Ampudia etc.

Le concedieron el Premio Ciudad de Ávila en el año 2002, Fuenmayor (Toledo) en el año 2000 y el Premio José Luís Fernández a los centros sociales.

ELENA LLAMAS GARCÍA



EXPOSICIÓN

Elena Llamas García

Del 15 al 22 de junio de 2012

Museo Biblioteca • Villarrobledo



¿Y cómo empezaste tú a hacer bolillos?

— ¡Las veces que habré escuchado esta pregunta! Lo cierto es, que creo que fue el encaje el que me buscó a mí. Fue mi madre la que trajo un bolillero a casa con esa primera puntilla que hemos hecho todas. Yo la miré un rato y cuando comprendí la lógica, le pedí que me dejara probar y desde entonces quede atrapada por este arte.

Me gustaría agradecer a todas las profesoras de encaje, que me han acompañado en este camino desde entonces. Y a mi hija Victoria, que se sienta a mi lado y en mi almohada, me pincha los alfileres que necesito y los que no.



El encaje forma parte de las artes decorativas. Ha sido un elemento utilizado para enriquecer y adornar la indumentaria y el ajuar doméstico y religioso. El uso de los encajes en las clases altas, era la manera de mostrar su poder y capacidad para el lujo.

El origen del encaje de bolillos en España es desconocido, como pasa en otros países de Europa. Anteriormente existían otros tipos de trabajos que favorecieron el desarrollo del encaje tal y como lo conocemos hoy: redecillas, borlas, cordones, pasamanerías, etc.

De época neolítica se han encontrado restos de fibras tramadas en Albuñol (Granada) con una técnica similar al macramé.

La colección de damas ibéricas muestra una indumentaria compleja con adornos de labores tramadas y caladas a modo de encajes.

En el período visigodo el encaje continuó su evolución, con perfección y riqueza,

siguiendo a la orfebrería, tan importante en aquel momento.

De la época medieval cabe resaltar, que Toledo ya aparece como un centro manufacturero de tejidos y pasamanerías, antecedente directo del encaje de bolillos.

Las fuentes utilizadas para intentar fechar la aparición de los encajes son la pintura, la literatura, leyes, ordenanzas, inventarios y testamentos. Pero la información que nos ofrecen los pintores es la más concluyente porque el encaje en sus obras no aparece hasta mediados del siglo XVI.

Los llamados “puntos de España” en encaje de bolillos se realizaban en oro, plata y sedas de colores y podían llevar una cinta plana para conseguir efectos de relieve. Su época de mayor esplendor fue durante el siglo XVII, momento en que se puso de moda en la corte francesa.

Durante la dinastía de los Austrias se promulgaron varias pragmáticas prohibiendo el uso de los encajes. Intentando con ello contener un lujo desmedido en el vestir.

En el siglo XVIII la influencia francesa se deja sentir en el encaje español. Las blondas en España se hacen con dos sedas, una retorcida y otra lisa. Así el dibujo destacaba sobre el tul fino y transparente. Al igual que los “puntos de España” tuvieron gran fama y aceptación.

En el año 1768 apareció el primer encaje mecánico en Inglaterra y comenzó el declive de esta artesanía, que ha resurgido con fuerza en estos últimos años.

No llegaron a existir gremios ni corporaciones que regularan la producción encajera. En el siglo XVIII se organizan talleres pero nunca formaron gremio con los beneficios so-

ciales que suponían en aquella época. Muchos de estos talleres eran familiares pues aunque han existido escuelas, la forma más habitual de aprendizaje era en la propia casa. Las niñas realizaban las puntillas más sencillas, las madres y las mayores trabajaban las más complicadas.

En los siglos anteriores el encaje era inherente al uso doméstico y al adorno en la indumentaria. Desde hace unas décadas quien trabaja los bolillos, lo hace por satisfacción personal lo que permite que siga su desarrollo.

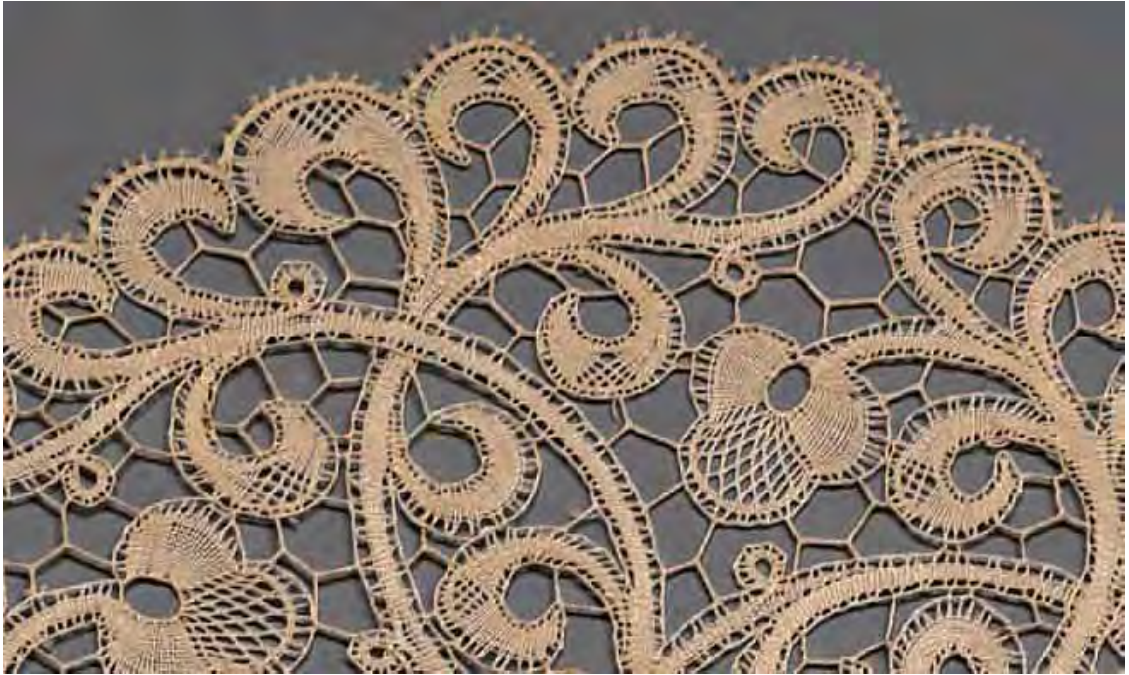
¡Ojalá sepamos seguir transmitiéndolo!



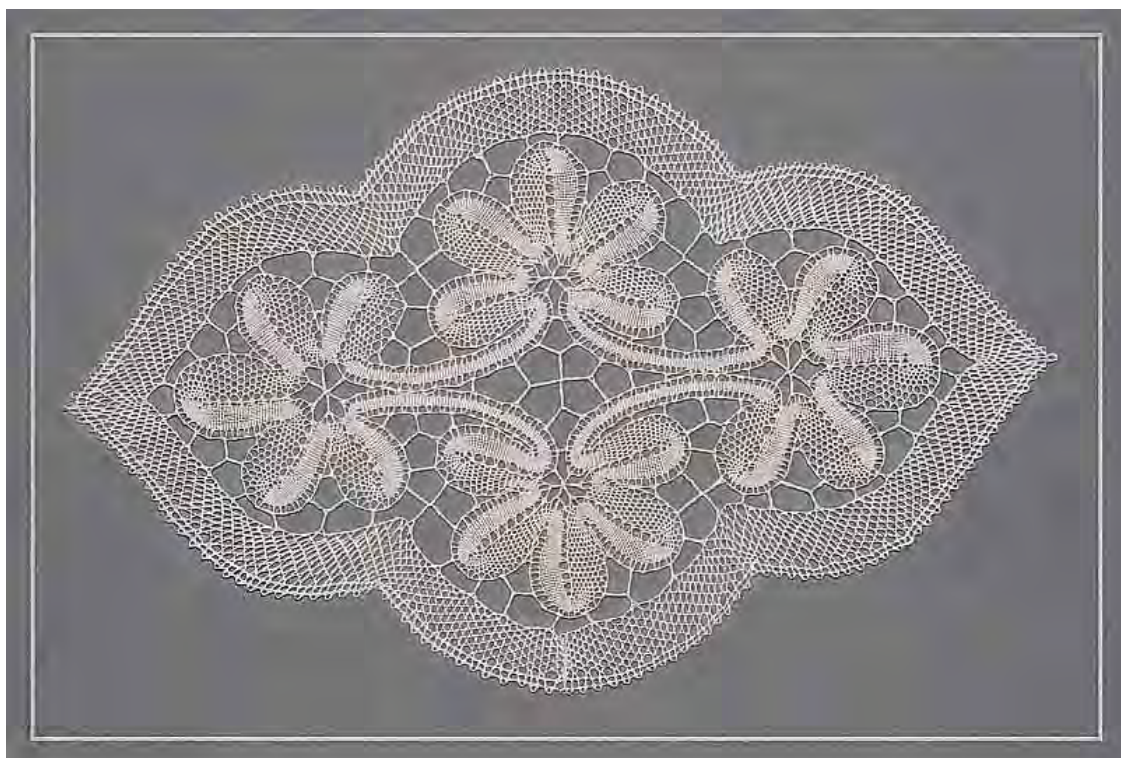
Torchón



Guipur



Rococó



Cantú



Brujas



Punta Capitana



Tonder



Flandes



Binche



Rosalina



Elena Llamas García

06/10/1980

Licenciada en Humanidades (Gestión Sociocultural) por la Universidad de Castilla La Mancha.

Colaboración con el grupo de investigación “Abuela Santa Ana” en el archivo provincial de Albacete y subvencionado por la Consejería de Cultura sobre: “La indumentaria del siglo XIX en la provincia de Albacete”.

Investigación de: “La indumentaria popular en el siglo XVIII en la provincia de Albacete”, realizado en el archivo provincial de Albacete.

Encaje de bolillos:

Cuatro años de asistencia a clases de encaje popular. Albacete. 2000/2004

Curso de encaje Tonder (fondos de tul) en 2003, con Pilar Montanos.

Curso de Inicios y Cierres en encaje de bolillos, técnica Torchón en 2004, con Pilar Montanos.

Curso de encaje de Milán. Escuela de encajes de Mariña Regueiro, 2005.

Curso de iniciación al Ret Fi catalán en 2005, con Pilar Montanos.

Curso de encaje Rococó en 2006, con Kumiko Nakazaki.

Curso 2006/07 Iniciación al encaje de Flandes con Pilar Montanos.

Curso de Ret Fi catalán impartido por Nurria Marot. Museo del encaje, Arenys de Mar (Barcelona). 2007

Curso 2007/08 Iniciación al encaje Binche con Pilar Montanos.

2008/2010 encaje Duquesa Whitof con Pilar Montanos.

Curso de encaje “Punta Capitana” con Mariña Regueiro en 2009. Diputación de Albacete.

Curso de encaje Cantú con Teresa Guzmán en 2010. Diputación de Albacete

Curso de encaje Rosalina Perlada en 2010 y 2011, con Ghislaine Moors.

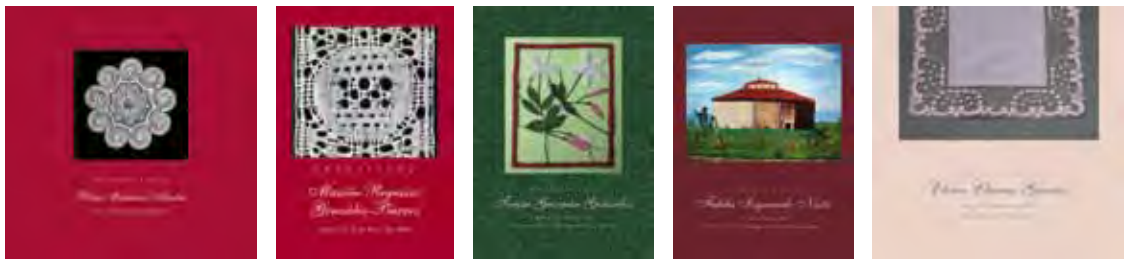
Curso 2010/11 encaje Cantú con Pilar Montanos.

Curso de encaje con Fidela Izquierdo en 2011. Diputación de Albacete.

Docencia:

Cursos breves en la Universidad Popular de Albacete de iniciación al encaje de bolillos. 2005/2009.

Colaboración con la Diputación de Albacete en Yeste: encaje de Brujas, Inicios y cierres en el encaje Torchón, encaje Ruso e iniciación al encaje de bolillos para niños.



Se terminó de imprimir
en septiembre
de 2014



DIPUTACIÓN DE ALBACETE
Servicio de Educación, Cultura, Juventud y Deportes